



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología
Carrera de Sociología

Memoria para optar al título profesional de Sociólogo

Mujeres pobladoras y clientelismo político. El caso de las villas Las Araucarias y Los Copihues.

Estudiante: Matias Silva Araya.

Profesora guía: Silvia Lamadrid.

Fecha: 25-11-2022

Agradecimientos.

La realización de esta memoria es producto de una acción colectiva. Para mí no hubiera sido posible llevar a cabo un trabajo tan completo sin el apoyo y la acción de un conjunto de personas a la cuales les dedico mi trabajo como una forma de agradecimiento.

En primera instancia me gustaría agradecer a Macarena y Olimpia, gracias por entregarlo todo en favor de mi bienestar, gracias a su labor en mi vida proyecté esta memoria en recopilar las experiencias de las mujeres pobladoras al interior de Las Araucarias y Los Copihues.

A Abraham y Humberto, por enseñarme a pensar críticamente y nunca poner en duda mis habilidades. Por hablarme de política y por instruirme con un sentido social a pesar de las críticas recibidas.

A Maximiliano y Felipe por haber cambiado mi vida. Desde que llegaron me han alegrado con su compañía y llenaron este proceso con momentos lindos.

A Antonia, mi fiel compañera en este proceso, por escucharme y contenerme en momentos de frustración, además de siempre alentarme a continuar y mejorar, te estaré eternamente agradecido. A su familia, por hacerme sentir parte de un espacio muy lindo, por entregarme un cariño muy genuino y por acogerme en un lugar rodeado de fraternidad.

A Silvia Lamadrid, por guiarme y entregarme las herramientas académicas para potenciar este trabajo, siendo cruciales sus aportes para comprender las dinámicas de género. A Simón Escoffier, por permitirme involucrar el clientelismo en este proyecto, por su dedicación a corregirme y llevarme a trabajar de forma crítica.

A Karla Valenzuela, por confiar en mí y guiarme en momentos muy difíciles, donde aún no sabía si algún día lograría estudiar en la educación superior. Nunca olvidaré las herramientas que me entregó y la dedicación que tuvo.

A mi familia, amigos(as) y conocidos(as), quienes se han involucrado en este proceso, han comprendido la importancia que ha significado para mí y me han apoyado constantemente, les agradezco.

A las pobladoras y pobladores de las Araucarias y Los Copihues, quienes luchan cotidianamente por una vida más digna, por su sueño de la vivienda propia y por construir un barrio mejor. A quienes nos dejaron, y tuvieron el sueño de hablar sobre su población, sobre su historia y sobre la lucha pobladora, les abrazo.

Índice

Resumen.....	3
1. Introducción y presentación del problema.....	4
2. Antecedentes.....	7
2.1. La organización pobladora.....	7
2.2 Privaciones, pobreza y exclusión pobladora.....	9
2.3 Breve historia de Las Araucarias.....	10
2.4 El movimiento de mujeres en dictadura.....	12
2.5 Roles, movilización social y participación política.....	13
2.6 La resistencia por vivir y la lucha en la organización.....	15
2.8 La opresión a las pobladoras.....	16
2.7 La transición democrática.....	17
2.8 Las mujeres y el clientelismo.....	18
3. Pregunta de Investigación.....	21
3.1. Objetivo General.....	21
3.2 Objetivos Específicos.....	21
4. Marco teórico.....	22
4.1 Movimientos sociales.....	22
4.2 El clientelismo político.....	23
4.2.2 La intermediación política.....	25
4.3 El sistema de relaciones de género.....	28
4.3.2 La interseccionalidad y división sexual del trabajo.....	28
4.3.3 La consustancialidad.....	30
4.4 Pobladoras y su participación política.....	31
4.4.2 La lucha contra la invisibilidad.....	31
4.5 El debate sobre género y clientelismo.....	32
5. Metodología.....	34
5.1 Enfoque.....	34
5.2 Construcción de la Muestra.....	35
5.3 Producción de Unidad de información.....	36
5.4 Unidad de Análisis de información.....	37
5.5 Fuente de información.....	38
5.7 Aspectos Éticos.....	38
6. Análisis de resultados.....	40

6.1. Historia de cómo construyen vínculos estables en el tiempo con políticos de carrera.	40
6.1.2 La construcción del vínculo.	43
6.1.3 Los talleres en La Barraca.....	45
6.1.4 La estabilidad del vínculo.	46
6.2. Descripción de cómo funciona el clientelismo de las mujeres en el barrio.	47
6.2.2 La lealtad y la cercanía.....	47
6.2.3. Rodolfo Carter la nueva figura clientelar nacida en “los Copihues”.	49
6.2.4 La modificación de las trayectorias políticas.	51
6.3. Patrones, punteras y la legitimación.	52
6.3.2 La vida política.....	52
6.3.3 La legitimación en base al capital político.	53
6.3.4 Patrones.	54
6.4. Los patrones utilizan sesgos de género para instrumentalizar la participación de las mujeres.	55
6.4.2 La Vida política un acto de mujeres.....	55
6.4.3 La división sexual del trabajo.....	57
6.4.4 Las emociones.	58
7. Conclusiones.....	62
8.Referencias.	65
9. Anexo.....	76
9.1 Consentimiento informado para participante:.....	78

Resumen.

El clientelismo y la inclusión de los debates de género en la política son dos temáticas muy relevantes en la discusión pública actual. Esta investigación busca problematizar cómo las mujeres pobladoras de los barrios Las Araucarias y Los Copihues, pertenecientes a la comuna de La Florida, en la zona Sur de Santiago se involucran en el clientelismo político a partir del año 1989 hasta el año 2021. Trabajo que toma la perspectiva de historias de vida como unidad de información y entrevistas en profundidad para abordar el análisis de un proceso que ha sido escasamente investigado y que tiene sus bases en el trabajo territorial y la participación social de las mujeres a nivel local. A partir de esa metodología se logró observar que las dirigentes pobladoras han tenido una fuerte incidencia en el desarrollo local de las organizaciones y este rol protagónico les permite vincularse en la intermediación clientelar. Observando que estas dinámicas de relación han estado continuamente presentes en el trabajo político realizado por las dirigentes en Las Araucarias como en Los Copihues.

Palabras Claves: Clientelismo, Género, mujeres pobladoras.

1. Introducción y presentación del problema.

Este estudio busca ser un aporte a la comprensión de la participación de las mujeres al interior de las organizaciones pobladoras y observar a su vez cómo se involucran en el clientelismo político, en un periodo histórico que comprende desde finales de los años 80¹, hasta la actualidad. Observaré en este transitar cómo las formas de relación social van mutando en los distintos contextos políticos y sociales, además de la vinculación con los condicionamientos de géneros que condicionan no solo la vida de las mujeres pobladoras al interior de sus territorios, sino que también se involucra en los vínculos clientelares establecidas entre dirigentas(es) vecinales y los partidos políticos u organizaciones.

En la misma línea de relevancia, esta investigación busca dar cuenta del clientelismo, “una de las formas más conocidas de intermediación política y social” (Barozet, 2006). Característica que le ha permitido llevar a cabo múltiples estudios de su análisis a nivel teórico, destacando sus consecuencias en las democracias, no solo de América Latina, sino que en diversas regiones del mundo². Los estudios, han permitido observar que, en sistemas políticos altamente modernizados, como Francia (Isnart,2012), Japón o Estados Unidos, continúa ocurriendo el intercambio de favores políticos, la instalación de redes clientelares y la compra de votos por lealtad política. Aquí radica la importancia de este estudio ampliando la mirada de la sociología política, vinculando el clientelismo con la participación territorial de las mujeres y su desarrollo y vinculación al interior de las organizaciones sociales y políticas.

Dentro de Latinoamérica los estudios que más destacan sobre clientelismo son los realizados en México y Argentina, este último según Pamela Sosa (2007) es uno de los trabajos que describe de mejor manera la multiplicidad de actores involucrados en el clientelismo, rompiendo los esquemas empíricos de investigación. A estos se le suman las indagaciones realizadas en Chile, donde encontramos el trabajo de Evelyn Arriagada (2013), Rolando Álvarez (2013), Aníbal Pérez (2019), Emmanuel Barozet (2003-2005),

¹Lo que genera esta investigación un doble desafío, debido a que después del golpe de Estado de 1973, muchas de las organizaciones populares se deben reorganizar a pesar de la fuerte represión y persecución política. Sebastián Zeiss (2008) habla del “Actor Popular Poblacional” el cual define como un movimiento formado por diversas organizaciones al interior de las poblaciones, instalado a solo días del golpe de estado, donde era posible identificar diversas bases sociales, movimientos de mujeres, instituciones religiosas y colegios que jugaron roles activos en la lucha contra el régimen. (Zeiss,2008).

²Existen estudios que observan las relaciones clientelares en África (Mueller,2018), India (Heath& Tillin.2018) (Berenschot, 2019)

entre otros autores que buscan dar cuenta de la realidad del clientelismo político y de sus avances en Chile (Ecoffier, 2023).

Un elemento adicional que tomará relevancia para la presente investigación es la utilización de la memoria histórica, entendiendo a ésta como la construcción de los acontecimientos cuyo recuerdo actúa en ciertos grupos e individuos, por una cantidad de tiempo limitada (Halbwachs, 1995).

Considero relevante reivindicar la memoria histórica de las pobladoras del ex Campamento Unidad Popular, en primera instancia porque es la base del trabajo político al interior del territorio y en consecuencia es el elemento fundamental para comprender la trayectoria política desde una perspectiva temporal y entendiendo que la memoria aporta en la caracterización las tensiones y disputas políticas de quienes las experimentan. Dentro de esta línea de trabajo los historiadores se han dedicado a escribir sobre el movimiento de pobladores, invisibilizando el accionar de las mujeres, un hecho que ha tenido una normalización histórica, y pretendo aportar a su superación y a la visibilidad. Además de la importancia del trabajo de las mujeres al interior de las Poblaciones, más aún cuando han formado parte activa de la construcción de la población. Un hecho que también es posible vincularlo a las invisibilidades históricas que han enfrentado las mujeres al interior de organizaciones sociales como de la academia durante el periodo de dictadura, por lo que los antecedentes estarán enfocados en abordar estos elementos.

En segunda instancia, logré observar cómo las relaciones políticas y sociales al interior de la organización social propician la construcción de lazos clientelares basados en acciones de intercambios de bienes y favores políticos. Esta investigación no solo propone ampliar el marco de teoría utilizado en las investigaciones sobre clientelismo, que respecta principalmente al uso de la sociología política como lente de investigación, sino que también busca dar cuenta del fenómeno desde la sociología de las organizaciones y de una explicación más cercana a la comprensión de factores sociales y teorías de género que se involucran en el proceso.

Bajo esta misma línea temática resulta fundamental poder observar el clientelismo político no solo desde la sociología política, sino que, a partir de los movimientos sociales, las relaciones sociales y desde el involucramiento, este último será comprendido como la capacidad de compromiso de los individuos con las acciones asumiendo un papel activo en el desarrollo de los objetivos de las organizaciones. Es primordial observar esta

definición, debido a que será relevante para comprender que el involucramiento significa para las mujeres pobladoras, posicionarse con un papel activo en la organización, lo que aportará la vinculación del clientelismo político y la doble tarea en una lucha contra la histórica violencia de género.

A continuación, el texto se articulará presentando los principales antecedentes sobre la participación social de las mujeres pobladoras, observando también qué elementos de esta historia han estado presentes en la construcción de las poblaciones Las Araucarias y Los Copihues, siendo muy importantes para comprender cómo las mujeres pobladoras se involucran de forma simultánea en las organizaciones territoriales y en el clientelismo político.

2. Antecedentes.

Este apartado contextualiza la problemática central. Parte realizando un recorrido histórico por la organización pobladora, la importancia de la toma de terreno que constituye el origen de la organización social y el movimiento de mujeres. El apartado se divide en 8 ejes temáticos, en primera instancia se explica la organización pobladora como un elemento importante de la movilización social, en segunda lugar se encuentra la historia del ex Campamento Unidad Popular, como un antecedente de la organización política y social de los barrios Las Araucarias y Los Copihues y los vínculos con partidos políticos en su formación, en tercera instancia presenta la lucha de las mujeres contra la invisibilidad en la acción social, para dar paso al cuarto apartado que muestra la participación de mujeres en dictadura. El quinto punto temático da cuenta de la participación de las mujeres pobladoras y su rol con las organizaciones sociales y partidos políticos, para dar paso a la resistencia por vivir y por formar parte de las organizaciones territoriales. Finalmente, el apartado de antecedentes termina con la violencia de género que experimentan las mujeres pobladoras en el involucramiento social y político.

2.1. La organización pobladora.

La organización pobladora constituye un elemento fundamental de la movilización social a partir de los años 60 en Chile, comprendiendo que desde ese periodo histórico se genera una gran efervescencia política, que también se polariza, llegando a niveles de participación nunca vistos, por lo que se habla de la ampliación de la participación social en la política (Valdés & Weinstein, 1993). La génesis de este contexto de participación, se da producto de una importante movilidad demográfica que se observó en el proceso migratorio campo-ciudad que se origina a mediados del siglo XX, según “datos proporcionados por Vicente Espinoza (1988), a partir del Censo de Vivienda de 1952, 75.000 personas vivían en callampas para ese entonces, aumentando esta cifra a 150.000 para 1959 (5 y 8 por ciento de la población de Santiago, respectivamente)” (Cortés, 2014, p.2). Esto provoca la articulación de un movimiento social que busca resolver las problemáticas de hacinamiento y carencia de vivienda que se producen en la región metropolitana durante los años 60. En dicho movimiento proliferan los comités de viviendas, las tomas de terreno y la movilización de miles de pobladoras(es), los cuales podemos entenderlos como sujetos populares, asociados a la teoría de la marginalidad, es

decir, que el elemento más característico de estos individuos es la marginalidad³ (Garcés, 2015).

El historiador Mario Garcés (2015) describe el trabajo de los y las pobladores (as) como “quienes se organizan en un “repertorio de acciones”, el cual se encuentra orientado a obtener viviendas principalmente, no obstante, los mecanismos de obtención son mediante “tomas” de terrenos u “operaciones sitio”, precedidas de petitorios a la autoridad y seguidas de diversas formas de presión y negociación” (Garcés 2015, p. 38).

Para las personas que estudian el desarrollo de las poblaciones y campamentos de la época es clara la vinculación de la organización social, creada al interior de las poblaciones por las(os) pobladoras(es), con el accionar sindical. De igual forma la unión con el movimiento político ligado a la acción partidista⁴, involucrando a su vez a centros de madres, cordones industriales y los frentes de organización como el MIR (para el caso del campamento Nueva Habana) los cuales generan un aporte significativo en la construcción de campamentos e históricas poblaciones de la época. Cada uno de los sectores populares durante el periodo de los años setenta se posicionó como actor principal de la vida política y social (Valdés, 1987.)

El panorama social de la época no solo debe comprenderse desde la perspectiva política-organizacional priorizando importancia de la mirada institucional que le han querido otorgar las ciencias sociales (Morales, 2014), considerando que el movimiento social que en aquella época apoyó las elecciones y trabajo durante el gobierno del presidente Salvador Allende, se constituye a raíz de los vínculos y acciones llevados a cabo por las organizaciones sociales y los partidos políticos de la época, que trabajaron de forma activa y conjunta.

Las tomas de terreno toman un protagonismo en la política partidista, no sólo por la gran cantidad que se instaló durante ese periodo (Cofré, 2011), sino que, por la alta participación de los pobladores, lo que los posicionó como “actores sociales de relevancia” a tal punto de ser objetos de disputa por la obtención de votos entre los partidos políticos de la época (Valenzuela, 2020). Este vínculo pobladores-partidos políticos, se produce debido a que los partidos políticos se dan cuenta de la importancia

³Marginalidad no solo entendida a partir de una exclusión territorial, sino que también a partir de las carencias de participación política y social de ciertos sectores de la población, quienes tampoco tenían acceso al uso de servicios y recursos sociales. (Espinoza, 1988)

⁴Principalmente del partido socialista y el partido comunista.

del movimiento de pobladores en las acciones colectivas que llevaban a cabo durante los años 60-70 y también a la gran masa que representan durante el periodo, se calcula que en 1973, las organizaciones de pobladores agrupaban alrededor de un millón de personas (Espinoza, 1988) por lo que la obtención de votos y la politización del movimiento de pobladores, son elementos claves para la comprensión de la influencia de los partidos en la coordinación de un movimiento de pobladores sumamente organizado en la acción colectiva.⁵

2.2 Privaciones, pobreza y exclusión pobladora.

Hablar del movimiento poblador en Chile (cabalmente de las mujeres pobladoras) y del clientelismo, nos detiene a pensar precisamente en los grupos de exclusión social y del desarrollo de los pobres en Chile. Parte de su desarrollo social y participación política y dinámicas de vinculación son llevados a cabo bajo las problemáticas de la exclusión y la pobreza.⁶En los(as) pobladores(as) el concepto se observa a partir de la perspectiva de segregación urbana de la cual forman parte, principalmente un hecho que es propio del movimiento de pobladores durante los años 60' y 70' quienes no solo se ubicaron en campamentos en sectores periféricos de la ciudad de Santiago, sino que tomarán el rol de influenciar los márgenes urbanos de la ciudad.

La posición de los excluidos en los márgenes urbanos de la ciudad será una característica que condicionará el accionar de estos grupos quienes durante los años 70' incluso posterior a la dictadura militar continuaran organizándose como los pobres urbanos quienes buscaban soluciones a la precariedad de los servicios urbanos y sociales (Salman,1994). Un hecho que también da cuenta del fracaso de las políticas de integración urbana sobre los “marginados” de los sectores urbanos y rurales, que posteriormente dan paso al desarrollo de la agitación y la movilización social de estos grupos en demanda por el acceso a servicios básicos, la vivienda y la incorporación al acontecer político (Salman,1994).

⁵Un hecho que es posible observar en la participación de los partidos políticos en las tomas de terreno.

⁶Véase también Weitz-Shapiro, R. (2014).

2.3 Breve historia de Las Araucarias.



(Fotografía perteneciente al Centro Cultural Las Araucarias, quienes realizan un trabajo de recuperación de la memoria histórica y recopilan una serie de portadas de diarios de la época que muestran la noticia de la toma de terreno y su posterior adjudicación.)

Los campamentos y las tomas de terreno durante el desarrollo de los años 70s' & 80s' no solo se transforman en parte de las soluciones a las problemáticas de vivienda, precariedad habitacional y salud, sino que también toman un rol como ejes de la organización social y política⁷ dentro del periodo.

De esta forma llegamos a la zona sur oriente donde encontramos el ex Campamento Unidad Popular el cual es una toma de terreno que se inicia el 11 de enero de 1970 (Rojas .2019)⁸. La cual posee una importancia histórica dentro de la conformación de poblaciones con formación política y participación protagónica durante el gobierno de Salvador Allende, no solo por el nombre que recibe, sino por ser una de las organizaciones territoriales con un pluralismo político importante, debido a que recibió apoyo activo del partido socialista y comunista, donde los líderes políticos del campamento militaron

⁷También se describe como procesos de organización y politización. (Cofré.2007a)

⁸Cito el trabajo de Ignacio Rojas Dunlop, no obstante, esa fecha es de conocimiento propio, es un traspaso oral que fue realizado por mis abuelos, quienes me contaron la historia del campamento Unidad Popular, donde también es preciso mencionar que la fecha de inicio de la toma es el día 9 de enero, no obstante, fue el día 11 de enero cuando la prensa publica la primera información.

también de manera activa. Un hecho que da cuenta de la participación de los partidos políticos con las (os) pobladores y su influencia en el proceso de las tomas de terreno, y la politización de estos grupos, quienes durante este periodo buscarán movilizarse como agentes activos en vías de involucrarse con el proyecto gubernamental de Salvador Allende, pero paralelamente buscando formas de solucionar sus propias problemáticas, en vivienda, Salud, acceso a servicios básicos y necesidades de carácter local.

De igual manera existen vínculos con los alrededores del campamento que generaron la instalación de otros nexos políticos al interior de la organización vecinal, por ejemplo, existían células del MIR, quienes participaban en el liderazgo del Campamento Nueva Habana (Cofré. 2007b) el cual a finales de 1970 se encontraba colindante hacia el sector oriente del Ex Campamento, sector que hoy recibe el nombre de Villa Nuevo Amanecer. Este elemento será un accionar que se mantendrá a lo largo de la historia organizacional de ambos territorios, puesto que continuaron generando lazos de organización política hasta la actualidad.

El Campamento Unidad Popular será la base territorial de lo que conocemos actualmente como Las Araucarias (sector que posteriormente será reconocido por los pobladores como campamento) que es la zona donde se ubicó el campamento, no obstante, parte de los pobladores se trasladan a la vereda sur del canal Zanjón de la Aguada, donde se construyen una serie de viviendas, terminadas por los pobladores, ubicándose en esa parte se ubica la villa Los Copihues⁹.

Parte de la participación política se ve permeada al momento de llegar el golpe de Estado, debido a que la junta militar lleva a cabo una represión masiva, donde las poblaciones son allanadas, desarticulando las organizaciones territoriales, con la detención de los principales líderes sociales. (Comité de Memoria Histórica. 2005) La focalización del poder político en ese periodo se encontraba en los grupos de la elite militar, por lo que las clases medias y bajas y sus organizaciones debían existir al margen de la política.¹⁰

⁹Un elemento importante es que la disputa por la solución habitacional de las(os) pobladoras(es) se realiza de forma focalizada desde el campamento Unidad Popular, al igual que la base de la formación política de las dirigentas, por ende, comprender el involucramiento en el clientelismo nos remonta a los inicios de la participación política.

¹⁰Véase también Iglesias (2015).

2.4 El movimiento de mujeres en dictadura.

La invisibilidad académica e histórica de las mujeres y de los estudios de género (Barón, 2019) (Medina,2020) es posible ejemplificarla en el accionar de las mujeres pobladoras en los movimientos sociales en dictadura, dentro de este contexto “las primeras publicaciones sobre mujeres en Chile no surgen desde el contexto académico tradicional, sino más bien en el seno de ONG feministas y los programas de estudios sociales.” (Barón, 2019, p.28). Lo que también describe un período que tenía como objetivo el silencio y la disolución¹¹ de cualquier memoria histórica. A pesar de que los organismos represivos y la dictadura instalan una ola de violencia para lograr su objetivo, la organización de las mujeres¹² se desarrolla y continúa resistiendo frente a las atrocidades que cometieron tanto la CNI como la DINA.

“En el Siglo XX, la década de los años ochenta es considerada como la segunda etapa del feminismo chileno, donde los conglomerados feministas se entrelazaron con las luchas de resistencia a la dictadura” (Gálvez, 2016, p.77)

La violencia directa ejercida por los militares afectó principalmente a los barrios marginales, en efecto a las mujeres, quienes debían soportar la constante presencia de soldados patrullando, disparando y allanando poblaciones¹³, las cuales principalmente apoyaron el gobierno del presidente Salvador Allende (Adams, 2012).

Un caso del cual se tiene registro es lo que ocurre en la población el Montijo Sur en la actual comuna de Cerro Navia, donde las mujeres participan de forma activa en el desarrollo y organización de la toma en el año 1970, algunas de las mujeres que participan en estas acciones formaban parte de organizaciones sociales o partidos políticos, o bien

¹¹Es posible observar lo que ocurre en la Universidad de Chile, donde las fuerzas represoras persiguieron a académicas(os) vinculadas(os) a movimientos de izquierda, generando la formación de núcleos de estudios que funcionaron de forma independiente al circuito tradicional de estudio.

¹² en este punto me refiero al movimiento de mujeres como aquella naturaleza política de la lucha de las mujeres, base del movimiento feminista, el movimiento de madres contra la violencia, movimiento de las mujeres pobladoras y de aquellos movimientos de mujeres que por supervivencia son politizados. (Luna,2004) (Cruz, 2010).

¹³“Los allanamientos consistían en el ingreso forzoso a los hogares, los militares sacaban violentamente al jefe de familia, a todos los varones e inclusive a los niños, para concentrarlos en alguna explanada cercana a la vista del resto de los pobladores.” (Cortés,2014, p.178).

tenían familiares que se vinculan a estas, por lo que la participación y organización de la toma forman parte también de experiencias políticas personales (Raposo et al., 2014).

La vida del Montijo se ve fuertemente afectada a partir de irrupción de los genocidas en el poder, las pobladoras señalan que desde los primeros días del golpe, los militares revisaron los carnets de los y las pobladoras en diversos allanamientos, para poder verificar si estos pertenecían a partidos políticos de izquierda, principalmente buscando verificar las bases de datos de inscripción de los partidos, en estas acciones se llevaron muchos pobladores, solo algunos lograron volver a sus hogares. (Raposo et al., 2014)

La lucha de las mujeres en dictadura logra ampliar su participación territorial y política a nivel nacional, un hecho que es producto de una importante y activa movilización de las mujeres al interior del movimiento de pobladores, reflejado en el desarrollo de las tomas de terreno. Apropiándose de roles políticos los cuales no necesariamente tomaron forma de militancia partidista, pero, que logran un gran protagonismo en el territorio, generando a partir de esta participación un proceso de politización de la acción cotidiana al interior de las poblaciones (Ruiz, 2011)

Con el transcurso de los años 80s' las mujeres crean instancias y organizaciones propias, que buscan ser espacios de reunión y reflexión de su doble condición, tanto de género como su posición de clase. Aquí destaca el Movimiento de Mujeres Pobladoras (MOMUPO) que reunía a mujeres de pobladoras de la zona norte de Santiago y el grupo de "Reflexión de San Miguel" organizado a partir de 1983, el cual "reúne a las mujeres a discutir sobre la nueva constitución política e identificar nuevas formas de restablecer la democracia en Chile" (Ahumada, 2016, p.35.) Muchas de las organizaciones integradas por mujeres pobladoras compartieron identidades en torno a la condición de género, con discursos que tenían parte de un componente feminista, pero con el ideal marcado en el mejoramiento y superación personal al interior de sus territorios. (Valdés, 1993) Estos elementos le van a permitir a las mujeres diversificar el quehacer en la movilización social "haciendo visibles a las mujeres en la acción" (Valdés 1993, p.4).

2.5 Roles, movilización social y participación política.

Tal como señala Valdés (2014) los roles de las mujeres forman parte de un proceso social que se diversifica en dictadura, puesto que su acción toma diversos frentes de organización, como el departamento femenino de la coordinadora sindical el cual convoca

en 1976 a las organizaciones de mujeres a la lucha por los resguardos de laborales de las mujeres y por incluirlas en la participación sindical.

Otro Frente importante de acción de las mujeres, en el cual se observa la participación pobladora es en las organizaciones de derechos humanos, situación que ocurre debido a los allanamientos y las detenciones ocurridas durante la dictadura, las estadísticas de estos hechos señalan que hubo más hombres que mujeres entre los muertos y detenidos-desaparecidos (Jelin, 2001). Frente a esto se observa que las mujeres participan en organizaciones de derechos humanos ancladas al parentesco con las víctimas directas, las cuales también forma parte un proceso donde las iglesias participan en la acción social, generando instituciones como la Vicaría de la Solidaridad y la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC).

“Las mujeres dirigen las organizaciones de derechos humanos que reclaman justicia y son las más visibles en las manifestaciones callejeras de apoyo y de júbilo por la detención.” (Jelin, 2001. p.1)

Esta participación integrada del movimiento de mujeres pobladoras en la movilización social, les permite no solo salir a la luz pública, a partir de las organizaciones que reclaman justicia y reparación por las violaciones de los derechos humanos, las mujeres organizan las primeras manifestaciones y actos públicos en dictadura lo que propicia que generen vínculos más activos con partidos políticos, quienes ven en la acción de las(os) pobladoras(es) una oportunidad para volver a organizarse y generar la resistencia política contra la dictadura(Garcés,2017).

Sin duda alguna la movilización social y el involucramiento político de las pobladoras durante el periodo de dictadura es el desarrollo de una reacción a las situaciones de exclusión y las propias opresiones vividas durante el periodo. Su participación a nivel local genera la demanda y la lucha de servicios básicos que arrastran (en algunos casos) durante una parte importante de su vida, buscan subsanarse a partir de la organización local, generando que ellas y sus familias pueda salir adelante. De forma paralela el formar parte de las organizaciones de DD. HH las instala dentro de la escena pública no solo a nivel local, sino que, también les otorga un rol en el reordenamiento de la ciudad.

Este rol se instala principalmente porque logran tomar las problemáticas locales e instalarlas en las discusiones sociales generales durante el periodo de crisis económica de los 80'. (Jelin.2001) Dentro de estas demandas se reconocen las prioridades entorno a la

vida cotidiana comienzan a circular entorno a los debates por la alimentación, la familia, el barrio, la reivindicación por la defensa de la vida y el bienestar popular. De esta manera abren un campo de disputa para las fuerzas políticas, que es la pugna por influenciar el apoyo electoral de la población femenina, instaurando el sector femenino popular y barrial a la escena política.

Un ejemplo es la instalación de los comedores populares¹⁴ al interior de las poblaciones, que se radican bajo el alero de capillas y parroquias instituciones (que alcanzan alta legitimidad social durante los 80') y se sitúan como relevantes para el desarrollo de la movilización nacional de las mujeres y para el desarrollo de la actividad política de las pobladoras, quienes pasan de la movilización social a la participación política a partir de este tipo de acciones que promovieron el apoyo mutuo de grupos de pobladoras que se congregaron mutuamente para desplegar estas acciones¹⁵.

2.6 La resistencia por vivir y la lucha en la organización.

En la vida privada y pública las mujeres pobladoras luchan a diario por la subsistencia de sus hogares, más aún cuando la “crisis socio-ecológica”¹⁶(Camus & Jakscik,2021) provoca que este grupo deba enfrentarse no solo a las problemáticas alimentarias, sino también con las inclemencias del tiempo, que durante ese año ocurre una serie de catástrofes de la naturaleza, desbordándose el río Mapocho, el canal San Carlos, el zanjón de la Aguada, provocando aluviones en la quebrada de Macul, donde diversas poblaciones y campamentos fueron arrasados por las aguas(Camus & Jaksic,2021)¹⁷.

Dentro del mismo contexto las mujeres participan en la organización de ollas comunes, principalmente como una estrategia de sobrevivencia. Se da cuenta de que “en 1982, en la Comuna de La Florida se registraban 21 campamentos, con un total aproximado de

¹⁴Que reaparecieron durante el periodo de la pandemia y que también rememoran la importancia que tuvo para muchas pobladoras, tanto al interior del campamento en los 70' como en las poblaciones durante los 80' incluso en parte de los 90' donde al interior de la villa Las Araucarias se continuó con el trabajo de las colonias infantiles que permitía que muchos niños tuvieran acceso a la alimentación a partir de este plan de trabajo.

¹⁵Véase también Valdés, T. (2000).

¹⁶ Aludiendo a “comprender los fenómenos climáticos y meteorológicos, pero también sus repercusiones políticas, sociales y económicas” (Camus y Jaksic, 2017 p,398.)

¹⁷ La importancia de este antecedente radica en que el aluvión en la Quebrada de Macul es una tragedia sumamente recordada en Las Araucarias y Los Copihues, porque provocó estragos que imposibilitaron el acceso a las poblaciones, pero también en este instante es cuando muchos pobladores se organizan para de forma conjunta reparar los graves daños que generó el aluvión, sumado a las precarias condiciones de vida que existían durante ese periodo.

5.973 familias”.(Hardy,2020,p.72) Dentro de este mismo contexto se generan las bolsas de cesantes, los colectivos de salud, entre otras organizaciones, las cuales en 1986 funcionaban más de 1300 en la ciudad de Santiago, agrupando un número muy cercano a las cincuenta mil personas participando de forma activa en cada una de ellas.(Hardy,1987) Un hecho que también nos permite comprender que fue la respuesta y el lugar donde se logran cobijar las angustias del hambre y el miedo por la situación política y social de aquellos años.(Amorós, 1999) Es tal el nivel de movilización al interior de los sectores populares, llevados a cabo principalmente por mujeres, que el proceso de organización es considerado como uno de lo más importante de la política dentro de mediados de los años 80’, superando la relevancia de los sindicatos como los principales entes de participación política (Zapata, 1985).

2.8 La opresión a las pobladoras.

La opresión de género es un elemento clave para comprender cómo se conforma la participación social y política de las mujeres pobladoras en las organizaciones sociales. En primera instancia porque existe una lucha histórica por la participación de las mujeres en política (Pérez, 2021) La cual se ha intentado integrar generando diversas políticas de participación de mujeres en política, con una perspectiva principal de igualdad de género (Benavente & Valdés,2014) dejando de lado estereotipos de que las mujeres son intuitivas o mucho más emocionales por lo que deben acceder a ciertos cargos y tener participaciones restringidas.

Un punto importante en la violencia es posible visualizarla en la división sexual del trabajo, lo que no es referirse solamente a las relaciones y nociones de la producción asalariada, sino que, integrando la importancia del trabajo doméstico en el desarrollo cotidiano de los individuos (Hirata y Kergoat, 1997.). En esta división los hombres se ubican en la esfera productiva y las mujeres se sitúan bajo la esfera reproductiva y es clave para comprender la deslegitimación del trabajo de las pobladoras en los territorios.

La participación de las mujeres pobladores en organizaciones sociales y políticas se sitúa en estos espacios que son legitimados por sus pares como por las instituciones y la política. Dentro de esta legitimación política, el clientelismo juega un rol sumamente activo, debido a que los estudios destacan la participación de las mujeres como operadoras

políticas (Daby, 2021)¹⁸. Más aún para observar cómo el clientelismo genera una forma de legitimidad con su entorno que propicia que las mujeres se involucren en relaciones de intercambio de favores políticos. Un campo que no ha sido considerado en los estudios de clientelismo, pero que ha permitido determinar que el género influye en la participación política de las(os)operadoras(es) políticas(os) [también denominadas(os) punteras(os)] en los territorios, siendo un elemento que marca un precedente en la relación con los denominados “clientes”.

2.7 La transición democrática.

Ya en 1990, con el retorno de la democracia y el desarrollo de la transición política concertacionista, se desarrolla el giro neoliberal, que será el fortalecimiento del formato neoliberal instaurado durante el periodo de dictadura. Este proceso modifica las comprensiones sociopolíticas respecto a los espacios y sus usos, además de transformar las formas de socialización en la política, privilegiando el modelo de desarrollo económico propuesto en dictadura.¹⁹

Un ejemplo de esto es la situación que ocurre con la reforma municipal y la redefinición de las políticas comunales en Chile. Política que se asocia a la redefinición del radio de acción del Estado y sus categorías, donde quienes anteriormente consideraba “extremadamente pobres” y los asocia a la categoría de “Vulnerables”, espectro donde ingresan las mujeres pobladoras, las jefas de familia, los grupos indígenas, comerciantes rurales y urbanos y personas en situación de discapacidad y adultos mayores. (Valdivia, 2018)

A esta situación se le suman otras consecuencias del periodo dictatorial, como es la despolitización de la sociedad chilena, pero principalmente de aquellos grupos que habían alcanzado una movilización social e involucramiento político importante durante los 70’ (pobladoras y pobladores). Parte de esta desafección política se busca simplificar en el análisis de la abstención electoral. Sin embargo, la desafección marca un efecto mayor sobre el comportamiento político, principalmente para entender cómo se desarrollan las formas de participación, tanto las convencionales, donde se observa la inscripción electoral, militar en partidos políticos el trabajar voluntariamente en elecciones

¹⁸Los conceptos de Operadoras Políticas, *Brokers*, serán analizados en el marco teórico.

¹⁹véase también Huneeus, C. (2007) & Moulian, T. (2002).

electorales (Pavlic, R & Mardones, 2019). Por otra parte, las formas no convencionales²⁰, se entenderán como aquellas que involucran la movilización en acciones como protestas, manifestaciones, y aquellas que no siguen los mecanismos formales y tradicionales de participación (y del ejercicio de derechos políticos) (Ordoñez, 2018).

De esta manera términos como desencanto y desafección aparecen de forma recurrente en los estudios y análisis de la situación política en los 90' (Lechner, 1993&2003). Por lo que el siguiente punto importante de los antecedentes se enfocará en entender como en este contexto de desafección y de desarrollo de nuevas formas participación el clientelismo jugará un rol clave, tanto para el desarrollo de las políticas locales como en la vía que utilizarán las pobladoras para involucrarse de forma colectiva en la política²¹.

2.8 Las mujeres y el clientelismo.

El fortalecimiento de las políticas de desarrollo local post dictadura, permitió que las municipalidades adquirieran una nueva movilización (concentración) de recursos, este proyecto se focaliza en observar que la organización de la comunidad parte desde el desarrollo de las municipalidades, entendiendo que son las comunas donde los individuos se desarrollan. Ya en el año 2000 existen cifras que señalan que los municipios manejan alrededor de 21 subsidios sociales, además de ser el ente responsable de la educación del 60% de niños y niñas residentes en Chile y de la atención de un 50% de personas que concurren al sistema primario de salud²² (SUBDERE, 2000).

El desarrollo de políticas locales contará con el fortalecimiento de otros dos proyectos que tomarán importante relevancia en el involucramiento de las mujeres pobladoras [especialmente en Las Araucarias y Los Copihues], me refiero a la fundación de la familia y al “programa quiero mi barrio”.

Comprendiendo lo anterior, damos cuenta que la vinculación entre clientelismo y mujeres pobladoras responde a la ecuación que señala Barozet (2006) “mientras más pobre la población, más depende de la redistribución de los servicios públicos” (p.95) por

²⁰Muchas veces entendidas como ilegales o informales.

²¹Es clave comprender que parte de la conceptualización observada será debatida en el marco teórico, pero que la práctica del involucramiento en la política es visualizada como una forma de hacer frente a la situación de vulnerabilidad sociales y las distintas formas de violencia que viven cotidianamente las pobladoras.

²²Véase también PNUD (2000). Parte del programa de desarrollo humano en comunas de Chile permite acercar más la información sobre estadísticas, participación y movilización a nivel comunal durante la década de los 90' en Chile.

consecuencia de los procesos electores y de su eficiencia frente a este proceso. Es decir, las pobladoras utilizan el clientelismo político como una forma de hacer frente a las vulnerabilidades (y opresiones) sociales dentro de las que se encuentran situadas.

En el clientelismo existen aspectos que son fundamentales para su desarrollo, como lo es la capacidad de involucramiento de sus actores, no obstante, este elemento no logra ser suficiente si en la intermediación no logra la incorporación de los afectos²³, más aún bajo la comprensión de que la vinculación será con mujeres pobladoras, entendiendo como elemento base que “el garante más fuerte del intercambio son los sentimientos de gratitud y de afecto del elector.” (Barozet, 2006 p.88). De esta forma el tejido apropiado de la relación se enfocará en esta vinculación. Durante el último tiempo son los candidatos quienes se han focalizado en realizar actividades en post de vincular a las mujeres a los procesos electorales.

Una de estas actividades han sido los llamados “Mujerazos”, dentro de los más controversiales, se encuentran en la campaña de candidatura a Core de Chantal Barreaux junto con Álvaro Carter, quien busca ser diputado por el distrito 12, el cual aparece en compañía de su hermano Rodolfo Carter (alcalde de La Florida). En la invitación se lee “Te invitamos a una tarde mágica, llena de alegría, música y un show sólo para mujeres”. Sin embargo, el hecho que generó la mayor cantidad de críticas es la imagen de torso desnudo de un hombre más el lema “exclusivo para mujeres mayores de 18 años”, señalando en tono crítico que “la presencia de bailarines o vedettos se aleja de las propuestas de ideas que debería haber en campañas electorales” (Braga, EM.2017).

Las actividades del “Mujerazo” tiene sus orígenes, según la experiencia de pobladoras en campañas electorales durante los 90’, en el texto de Pérez (2020), el “mujerazo” es una actividad que agrupa a las mujeres de distintas juntas de vecinos y las reúne (junto con sus familias e hijos) para apoyar el desarrollo del “puerta a puerta” de las campañas. Donde el candidato aprovecha esta instancia de reunirse con “su” gente y también traía un “engaño” que era básicamente en traer comida para poder compartir en la actividad y regalos personales como lápices labiales, para entregarle a las pobladoras que asistían.

Para esta investigación fue fundamental la entrevista con enfoque de historia de vida a una serie de pobladoras y un informante clave (poblador), quienes habitan el sector de Los Copihues y Las Araucarias, en algunos casos desde la toma del campamento unidad

²³Aspecto que será profundizado con mayor detalle en el marco teórico.

popular, en otros casos se han ido integrando desde los 80s' y 90s', lo que me permitió en primera instancia abordar el periodo histórico propuesto en este trabajo, entregándole continuidad a la comprensión del clientelismo y su vinculación con las pobladoras en la misma vía que logra nutrirse con los antecedentes mencionados recientemente.

3.Pregunta de Investigación.

¿Cómo las mujeres pobladoras se involucran en el clientelismo político a partir de 1989 en el ex Campamento Unidad Popular, actual villa Las Araucarias y Los Copihues?

3.1. Objetivo General.

Analizar de qué manera las mujeres pobladoras se involucran a partir del año 1989 hasta el año 2021 en el clientelismo político, al interior de las villas Las Araucarias y Los Copihues.

3.2 Objetivos Específicos.

1. Describir las formas de organización territorial al interior de las villas Las Araucarias y Los Copihues.
2. Comprender los recursos, dinámicas, formas involucradas en el clientelismo político.
3. Describir cómo los partidos políticos e instituciones se vinculan con las mujeres pobladoras para obtener sus propósitos políticos.
4. Describir la relevancia de los condicionamientos de género al interior de las organizaciones y de qué manera esta va a determinar las relaciones clientelares.

4.Marco teórico

El presente apartado, tiene como finalidad principal definir, y precisar la construcción teórica central de los conceptos utilizados para dar cuenta de la problemática política y social que se trabajará en la presente tesis. En este sentido es muy importante comprender la definición de clientelismo; el sistema de relaciones sexo/género y sus vínculos a partir de conceptos como emociones, interseccionalidad y división sexual del trabajo. De igual manera los conceptos de movimientos sociales; pobladoras, que marcan el principal sustento teórico para problematizar: Cómo las mujeres pobladoras se involucran en el clientelismo político en las poblaciones Las Araucarias y Los Copihues. La división del siguiente apartado es en tres puntos principales. La primera define y explica la movilización social. La segunda, aborda el clientelismo político en sectores populares urbanos y los vínculos con la movilización social, y la tercera se dedica a explicar teóricamente cómo las mujeres se incorporan a la movilización social y en redes de clientelismo en poblaciones.

4.1 Movimientos sociales.

Para iniciar la discusión sobre la comprensión teórica de este concepto debemos señalar como antecedente que el análisis sociológico de los movimientos sociales recién toma relevancia académica a principios del año 2000 (Murga, 2004). Debido a que durante este periodo se le otorga importancia al estudio de los hechos ocurridos durante los años sesenta y setenta, según lo señalado por Rafael de la Garza, los movimientos sociales de aquella época “expusieron a la luz las limitaciones de los enfoques clásicos, pues rompían con el viejo plano político contenido en los ejes luchas de clases/la ideología política que caracterizaba a la arena política tradicional” (De la Garza, 2011, p.113).

Desde la perspectiva más teórica encontramos la “teoría de la acción” del autor Alain Touraine, el cual también aporta a la comprensión del desarrollo colectivo de los individuos en sociedad (Hannigan,1985). Según Jiménez (2001) la teoría de Touraine señala que: “La sociedad es un sistema de relaciones sociales y su funcionamiento es el resultado de la acción.” (p. 54) En el caso del autor Hannigan, añade la teoría de los movimientos urbanos de Manuel Castells, a partir de ambas obtiene un paradigma de movimiento social, lo interesante señalado en el texto es que las observaciones realizadas difieren de forma significativa de la definición tradicional del comportamiento colectivo, pero ayudan a comprender que la territorialidad tiene un significado relevante para la

comprensión de los movimientos y de su accionar, un elemento que nos aporta a la comprensión de la movilización social ligado al desarrollo urbano del territorio en el cual habitan las pobladoras.

Para efectos de esta investigación se comprende movimiento social como “una acción colectiva organizada entablada contra un adversario social y por la gestión de los medios a través de los cuales una sociedad actúa sobre sí misma y sobre sus relaciones con su entorno” (Touraine, 1982, pp. 689-690). Pero es relevante complementar la definición realizada por Touraine con el análisis de Tarrow (1997) quien señala que “Los líderes sólo pueden crear un movimiento social cuando explotan sentimientos más enraizados y profundos de solidaridad o identidad” (p.24). El aporte realizado por Sidney Tarrow nos permite acercar la definición de movimiento social al caso del movimiento de pobladores en Chile, donde se observa de manera protagónica la aparición de discursos de solidaridad e identidad en la acción colectiva.

Lo que respecta al caso chileno sobre la conceptualización de movimientos sociales (referente al movimiento de pobladores) y de su definición dentro del análisis sociológico tiene una división histórica, donde se observa la participación de los pobladores antes de los años 80' y otra interpretación posterior a este periodo (Herrera. 2019). Lo relevante de esta distinción histórica es la comprensión teórica que se realiza sobre el movimiento de pobladores y su incidencia en los movimientos sociales, fomentando la comprensión de que este movimiento forma parte de una movilización sociopolítica que constantemente está en discusión, a pesar de ser un fenómeno limitado por las interpretaciones teóricas occidentales, que lo ajustan a la movilización social de mediados del siglo XX y que han puesto en duda el cometido de las ciencias sociales en términos de las producciones recientes sobre el movimiento y sus vínculos con la política (Angelcos & Pérez, 2017).

4.2 El clientelismo político.

El clientelismo es un concepto que tiene sus orígenes en la antigua Roma. Donde el modelo político otorgaba una importancia particular a la soberanía y participación del “pueblo” en los asuntos de la política, por lo que la autora Alejandra Paula Ardanaz (2005) señala que este escenario propició un escenario fértil para la integración de vínculos Patrón-Cliente flujo donde: “los intercambios entre ambos actores no constituye una cantidad constante y mensurable, sino que depende de la circunstancia histórica

específica y de la percepción que de tal equilibrio tengan los participantes”(Ardanaz, 2005,p.2) Según la autora “Los vínculos clientelares en Roma eran lazos que, como se ha dicho, unían a dos individuos de diferente condición social, y su funcionamiento constante los transformó en un rito y una institución” (Ardanaz,2005, p.6). Este elemento ejemplifica que actualmente el clientelismo es visto meramente como una práctica política, sin embargo, antiguamente era visto como un sistema que incorporaba aspectos de la vida cotidiana de las personas.

El traspaso desde la definición de clientelismo en su origen histórico hasta la comprensión actual del concepto político no es sencillo, esto es posible evidenciarlo más aún cuando autores señalan que “se considera un término polisémico y difuso” (Zapata,2016). Es posible observar que el traslado de la comprensión histórica del concepto a la producción teórica se encuentra ligada a la antropología y no a la sociología, si bien ambas disciplinas son parte de las ciencias sociales, la relevancia de esta distinción disciplinar se evidencia en que “este hecho determinó que durante muchos años se insistiera en la importancia de los códigos culturales para su comprensión” (Moreno,1999. p. 74).

La relación clientelar es entendida como “el intercambio personalizado de favores, bienes y servicios por apoyo político y votos entre masas y elites” (Auyero, 2002, p.35). El ideal de Auyero es llevar el concepto a una comprensión mucho más compleja que la realizada desde la antropología y la sociología en el último, analizando las dimensiones menos conocidas del concepto. Por lo que la definición resulta precisa para ser utilizada en contextos como las relaciones clientelares al interior de organizaciones pobladoras.

Dentro del clientelismo moderno existen una serie de conceptos relevantes para la comprensión de los roles al interior de este. Patronos²⁴, punteros y clientes componen la tipología básica de actores respecto a la literatura actual sobre clientelismo (Besana.2014). Una analogía realizada en países que van desde las democracias ejemplares en Europa, donde se observa en Suecia, Grecia, Francia, España, pero también en América Latina en países como Argentina, México, Brasil, Chile, R. Dominicana revisados en los textos de Combes (2010) Sánchez y Belen (2015) y Morado (2020).

²⁴El término patronazgo se usa sobre todo para una forma especial de clientelismo que se enfoca en el intercambio de recursos públicos. (Combes,2010, p. 143) Por lo tanto el patronazgo es un tipo de clientelismo que se caracteriza porque en el intercambio de bienes existe la utilización de recursos públicos.

- El puntero (*broker*, en inglés) o también denominado operador político: “cumple el papel de mediador entre el patrón y el cliente, de forma que el primero obtenga en el intercambio votos o apoyo político y el segundo obtenga algún “favor” individual.” (Besana,2014, p.40) (Durston,2005). Si bien esta definición retrata de buena forma la función de un puntero es interesante lo que propone Durston (2005) quien le otorga el nombre de “gestor” al puntero y señala que es un “líder comunitario con conocimientos de la burocracia y de los partidos políticos, que gestiona trámites y proyectos para sus seguidores.” (p.10). La visión de “líder comunitario” aporta un acercamiento mucho más profundo al trabajo comunitario que se realiza al interior de las poblaciones.

“En mi trabajo de campo he observado el caso de un puntero que ha construido su figura, prestigio y ascendencia en el barrio del que procede, por ser una pieza fundamental en la prestación de servicios básicos colectivos ... que no sólo benefician a sus clientes sino al conjunto o a gran parte de la comunidad” (Besana, 2014, p.40)

El patrón, es la persona poderosa principalmente vinculada a una figura política relevante, es decir, que tiene prestigio y poder político. El cual pone su posesión, autoridad y recursos a disposición, para que estos sean intercambiados a un cliente, que es una persona que carece de poder, la cual facilita su voto y apoyo político además de servicios y respaldos principalmente de carácter electoral. La figura del patrón toma un nivel de poder político tan alto que en el imaginario toma connotaciones de ser divino, es decir, representarse como una figura de santo (Weber-Pazmiño, 1991). Por lo anterior el operador político toma un rol muy relevante, debido a que es quien genera una especie de amistad instrumental entre el patrón y los clientes distribuye los bienes y se encarga de mantener la relación, pero principalmente la confianza tanto de su patrón como del cliente.

4.2.2 La intermediación política.

Un elemento clave para la comprensión del desarrollo del clientelismo en Chile, es observar como la intermediación política genera la creación de importantes redes de intercambios políticos que propician los vínculos clientelares. La intermediación forma parte del clientelismo y según Auyero (2004) forman parte de la red de relaciones

cotidianas instalada dentro del clientelismo en los sectores populares, el autor enfatiza en estas dinámicas dentro de los sectores más pobres, este elemento es clave, debido a que el autor enfatiza en la instalación de redes informales. Peroni (2016) señala que la existencia de estas redes se instala como modalidades de intercambios habituales y que toman el carácter de informal, pero se desarrollan en redes establecidas, lo que genera una permanencia en las relaciones.

En el texto *“Los nuevos agentes políticos locales. Revisión estructural de la tesis de Arturo Valenzuela ¿Cómo se articula el nivel de representación local con el nacional en la arena local y qué papel juegan el gobierno central y las políticas públicas?”* se llevan a cabo una serie de análisis respecto a las redes de intermediación política desarrolladas durante el año 2005 precisamente entre abril y agosto de ese año. En una de las gráficas entregadas (p.16) se da cuenta de las redes del núcleo de intermediación en La Florida, observando que dentro de las principales redes de intermediación política se observan a Carlos Montes (Diputado del distrito N°26 de La Florida durante el periodo²⁵), Gonzalo Duarte (Ex alcalde de la comuna y concejal²⁶), Pablo Zalaquett (alcalde del periodo), Nicanor Herrera (Histórico concejal de la comuna) y Lili Pérez (Exconcejala y diputada del distrito 26²⁷).

El estudio “estuvo referenciado a partir de un conjunto de 29 experiencias de participación ciudadana, a partir de las cuales se hizo una reconstrucción de las redes asociativas.” (, p.9). La red nos permite observar ciertas figuras políticas que mantienen vigencia y que han formado parte importante de la construcción y desarrollo de las poblaciones las Araucarias y Los Copihues, como es el caso principalmente de Carlos Montes, quien fue Diputado del partido Socialista desde 1990 hasta 2014 por el distrito N°26 y Senador por la 7ª Circunscripción, durante el período 2014-2022. Otro elemento importante que podemos aportar a este hecho es que, en el caso de La Florida, la mayor cantidad de contactos se realiza con dirigentes sociales, lo que marca un punto importante en el desarrollo de la intermediación política y los vínculos con las(os) líderes sociales de los territorios en la comuna.

²⁵Además, integró las comisiones de Educación, Cultura, Deportes y Recreación; y Gobierno Interior, Regionalización, Planificación, Desarrollo Social y posteriormente la de Vivienda.

²⁶En diciembre de 2005 es electo diputado por el distrito N°26 y se desempeñaba como director nacional del programa Chile Barrio del Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

²⁷ Adicionalmente durante ese periodo integró la comisión permanente de Defensa Nacional; Vivienda y Desarrollo Urbano y Relaciones Exteriores.

Para operacionalizar el concepto de la vinculación clientelas en los casos de Las Araucarias y Los Copihues, fue necesario recurrir a la metodología usada por Calvo & Murillo (2013) donde se presenta un análisis de los vínculos políticos a partir de la generación de redes partidarias y las expectativas distributivas de los votantes. La focalización en la importancia de las expectativas se observa a partir de la percepción “cuan probable es que reciba”, explicada a partir de las redes de participación política y del conocimiento en políticas públicas de los individuos. Este elemento se vincula a la perspectiva de “cuanto quiero”, correspondiente a la demanda distributiva, esta es posible explicarla a partir de la caracterización socioeconómica de los votantes, es decir niveles de ingreso, clase social, nivel educacional.

Esta investigación, no solo permitirá poner en cuestión ambos aspectos mencionados, sino que también metodológicamente será clave para medir redes sociales y de vinculación política a partir de la realización de preguntas indirectas tales como “cuanto conoce x” o “cuantas personas conoce con x característica”.²⁸

Finalmente, dentro de la observación de la intermediación política entre operadoras políticas pobladoras y caudillos políticos, la observación entregada por Calvo & Murillo, aporta a comprender que parte de la intermediación política se ve fuertemente influenciada por la caracterización socioeconómica de las(os) operadoras(es) políticas (os) y de las (os) clientes que entregarán el voto, al entender que el caso de la presente investigación se enfoca en pobladoras, la intermediación estará influenciado por estos parámetros, además de observar que existen expectativas al respecto de los elementos que propiciará la intermediación.

Al aparecer las expectativas respecto a la intermediación política, abre de forma directa el campo de disputa hacia las competencias por canalizar el capital político del área que forman parte. El capital político será comprendido en base a la definición entregada por Escoffier (2023) entendiendo que “serán aquellos recursos tangibles o intangibles por los cuales los actores sociales movilizan el apoyo de otros” (p.131). Estos recursos no solo serán claves para el desarrollo de la legitimación (también comprendido como status) generados por los líderes dirigenciales de las organizaciones comunitarias. Sin embargo, para los casos a observar, no solo será necesario comprender que el capital político será una disputa del control de recursos al interior de las organizaciones locales, sino que

²⁸Aspecto que será profundizado en el apartado metodológico de esta investigación.

también de que actores serán los encargados de llevar esta tarea, por lo que las relaciones de Género son el siguiente paso para irrumpir en la disputa de los intercambios políticos al interior de Las Araucarias y Los Copihues.

4.3 El sistema de relaciones de género.

El estudio de género va más allá de incorporar a las mujeres en los análisis (Sau,1989), busca desarrollar conceptos para comprender la situación/condición de las mujeres en las sociedades. Según Gayle Rubin (1986) género es: “el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas”(p.97) en las discusiones más contemporáneas se le han otorgado mayores elementos que precisen la discusión, un esfuerzo de las autoras que han centrado sus producciones teóricas añadiendo la categoría de cuerpo como parte de la comprensión, generando un importante giro intelectual causado por la teoría feminista de los últimos 40 años (Martínez, 2014). Por lo tanto, el sistema de relaciones de género debe comprenderse desde múltiples categorías, debido a la existencia de un campo amplio de opresiones, disposiciones y circunstancias sociales, las cuales nos aportarán los conceptos de interseccionalidad y división sexual del trabajo.

“la epistemología de género permite cuestionar y dismantelar los dispositivos de género y todo un sistema de supuesta objetividad que ha operado para alejar a las mujeres de la producción científica.” (Palacios,2009, p.68.)

4.3.2 La interseccionalidad y división sexual del trabajo.

Las relaciones de género toman una posición relevante en la comprensión del desarrollo y la participación de las mujeres pobladoras al interior de las organizaciones comunitarias. Principalmente comprendiendo que son estas, quienes sufren parte de la dominación interseccional, es decir aquella percepción cruzada o imbricada de las relaciones de poder que afectan a las mujeres. Dentro de estas se encuentra la posición de género, condición de clase, la etnicidad, elementos que también serán parte fundamental para situar el accionar de las mujeres al interior de los movimientos sociales (Viveros, 2016.). Esta situación es posible ejemplificarla en la problemática histórica en la construcción del término “clase obrera” como parte elemental de la conformación de las organizaciones

comunitarias, pero sin cuestionarse el sexo de los individuos que integran la clase (Hirata y Kergoat, 1997, p.77).

En conjunción con lo anterior, primordial es comprender que las relaciones de opresión y de explotación son construidas desde la normatividad y la praxis social en las sociedades (Cruells, 2015, p.47) generando entramados que condicionan la participación política de las mujeres, un claro ejemplo, son los diversos obstáculos para su involucramiento estable en organizaciones sociales, influenciado en el tiempo que le destinan a la vida familiar, las problemáticas domésticas que debe enfrentar y la invisibilidad de su participación en los movimientos de pobladores, así como el nulo reconocimiento de su accionar, principalmente en labores como el trabajo doméstico y el quehacer dirigenal.

Para el caso de esta investigación la comprensión de estas formas de dominación que condicionan a las mujeres pobladoras no será vistas de forma fragmentada, ni entramada, porque no se entienden como fenómenos con categorías excluyentes o restrictivas (Butler,1992), ni generarán una dimensión adicional²⁹. La finalidad de no realizar un análisis fragmentado, ni de realidades subordinadas sobre la posición social y de Género de las mujeres pobladoras es principalmente buscando ampliar la perspectiva de discusión de ambos elementos, no llevando las categorías a una interpretación reduccionista en el término interseccionalidad y también comprendiendo que el estudio de estas categorías debe comprenderse desde posiciones situadas de las sujetas (Garcés,2019)³⁰.

En este mismo sentido la interpretación de Silvia Federicci nos ejemplifica las limitaciones de la perspectiva reduccionista en la comprensión de la lucha de clases, el trabajo asalariado y las relaciones de Género, que han sido desarrollados de forma sectorista por la izquierda, producto de su “interpretación reduccionista” seleccionando a “determinados sectores de la clase obrera como sujetos revolucionarios y ha condenado a otros a un rol meramente solidario en las luchas que estos sectores llevaban a cabo” (Federicci, 2013, Pág. 52)

²⁹ “La respuesta que insistentemente se ha dado desde la teoría de la interseccionalidad a la pregunta acerca de la naturaleza de la desigualdad interseccional, es que esta desigualdad es el resultado de la interacción entre varias dimensiones de desigualdad. Es decir, que la intersección entre las desigualdades da forma a una nueva desigualdad” (Lopez et al, 2015, p.45.)

³⁰ El aporte del concepto de la interseccionalidad en la investigación es que permite abrir la perspectiva de sistema de dominaciones que se producen al interior de la estructura de Género, las cuales son construidos socialmente, pero en efectos del análisis no utilizaré la comprensión de las relaciones de Género en las mujeres pobladoras a partir de este tejido de la dominación. Buscando llevar la configuración de esta realidad hacia el concepto de *consustancialidad*.

A partir de lo planteado por Federicci, podemos aproximarnos a la comprensión de la división sexual del trabajo, donde las autoras Hirata y Kergoat han sido claras en señalar que la clase obrera tiene dos sexos, atendiendo a lo fundamental que es entender que las relaciones sociales de sexo son las que predominan en nuestra sociedad (p.79) en base a esta fundamentación teoría han propuesto el concepto de *consustancialidad*, que observaremos a continuación y que nos permitirá comprender desde una clave de Género mucho más cercana a la realidad de las mujeres pobladoras.

4.3.3 La consustancialidad.

A partir del análisis teórico de la división sexual del trabajo, el cual se forma a partir de una serie de reflexiones y debates, se llega a la comprensión de las relaciones de sexo. Este elemento arroja la necesidad de la creación del concepto de *consustancialidad de las opresiones* lo que da cuenta de las limitaciones de jerarquizar formas de dominación en una serie de discusiones.³¹ Es por esto que la base del concepto busca articular de forma concreta las relaciones entre clase, raza y género, entendiendo que cada una de estas formas de opresión son situadas y responden a un ordenamiento simbólico distinto en cada situación, generando a su vez “interdependencia y reproducción mutua”.(Hirata y Kergoat, 1997, p.47)

Para ejemplificar lo anterior, Kergoat propone lo siguiente: “opresión y violencia padecida tanto dentro del aparato productivo como dentro del reproductivo no tienen ninguna salida para las mujeres” (p.194) por esto se vuelve a reproducir la violencia, porque no existe salida. Un elemento que nos aporta a comprender la problemática y la importancia de este análisis, enfocado en la realidad de la movilización social de las mujeres pobladoras, es que no se reconocen como un colectivo sexuado y la sociedad se remite a lo individual y lo biológico, por lo que tienen problemáticas mayores para adaptarse a cualquier tipo de práctica social colectiva (dentro del campo de trabajo remunerado como no remunerado).

³¹Las autoras señalan la necesidad de generar este nuevo concepto, debido a que el término interseccional no se comprendía a sí mismo en otras formas de dominación, donde surgen principalmente los debates en torno a la dominación de raza. (Lugones,2005)

4.4 Pobladoras y su participación política.

Aunque se piensa que el concepto solo se da en Chile, por el hecho de que los territorios sean denominados poblaciones y por ende se les llame pobladores y pobladoras a quienes habitan estos territorios, el término es utilizado por Teresa Tovar (1992) para describir el desarrollo de las mujeres en la escena urbana del Perú. La autora sitúa a las pobladoras como un actor que ingresa de forma sigilosa hasta “cubrir la escena popular urbana” (p.80) Además el ingreso a la escena permite romper con el imaginario del poblador organizado en asociaciones de vivienda, ampliando la mirada de la identidad de los habitantes de la periferia urbana.

Históricamente la articulación conceptual ha sido realizada apuntando a la existencia de pobladores, aludiendo a los hombres que habitan territorios denominados poblaciones, los cuales geográficamente se insertan como los sectores más pobres de la ciudad de Santiago, Región Metropolitana (Dubet et al, 2016). No obstante, el concepto pobladoras, busca reivindicar y visibilizar el trabajo llevado a cabo por mujeres en contextos urbanos también denominadas "poblaciones" o barrios pobres, con participación en actividades colectivas, junto a otras mujeres (Valdés & Weinstein, 1993).

“Como pobladoras marginales son quienes más tiempo permanecen en el barrio y viven día a día las precariedades del desorden urbano” (Tovar.1992. p.81)

El movimiento de mujeres pobladoras y los partidos políticos son elementos que se han ligado a partir de la visibilidad de las mujeres pobladoras en los movimientos sociales, un hecho que se produce también por la politización de la acción mancomunada de pobladoras y pobladores durante los años 60 y 70. La organización de mujeres desde las bases de sus territorios permitió que participarán de forma activa en la escena sociopolítica durante la dictadura, llegando a generar parte importante de la movilización por la reparación y justicia de las violaciones a los derechos humanos durante el periodo dictatorial. Durante el periodo anteriormente señalado el nexo se produce en la clandestinidad de los partidos y en las organizaciones pobladoras que trabajan fuera del oficialismo entregado por Cema Chile.

4.4.2 La lucha contra la invisibilidad.

La lucha política de las mujeres pobladoras a partir de los años 70' se torna constante, dentro de estos ejes de lucha normativos la invisibilidad académica forma parte de uno

de los focos principales del sustento de la sociedad patriarcal, que ha limitado la investigación social y política de los movimientos de mujeres.

En las ciencias sociales domina una epistemología basada en el androcentrismo y eurocentrismo centrado en las antiguas formas filosóficas de pensamiento y de producción de información (García, 2016). Sandra Harding (1987) lo explicita señalando: “los hombres y las mujeres perciben e interpretan la realidad social de forma diferente. Sin embargo, la visión masculina del mundo es la que ha prevalecido en el mundo académico, presentándose como la "única" y la "correcta".” (p.13).

Por lo anterior, el feminismo y los estudios de género han venido a romper con el esquema de pensamiento que son regidos principalmente por una continuidad de la episteme occidental (Palacios, 2009). Donde ha tenido un factor de relevancia académica, la historicidad oficial, la cual se ha encargado de subordinar los estudios de género, siendo el pensamiento feminista el factor que ha impulsado una expansión del análisis en las investigaciones de esta materia.

4.5 El debate sobre género y clientelismo.

Un concepto que suscita de forma importante debates sobre clientelismo y la participación de las mujeres al interior de estos, son las emociones. La problematización surge debido a la “distinción moral generizada en la construcción de la femineidad y la masculinidad en la política –entre un actor masculino propio de la teoría de la acción racional y una persona femenina oriunda del mundo relacional y afectivo–” (Tabbush, 2015, p.149). Las emociones son consideradas por los actores involucrados como elementos de patrimonio exclusivo de lo femenino en las relaciones clientelares.

Esta reproducción de trabajo afectivo puede vincularse con la teoría del trabajo inmaterial, ampliando la comprensión de la división sexual del trabajo, este trabajo inmaterial (TI) el cual se define como la producción de objetos no- físicos, como las relaciones sociales, la información, ideas, imágenes, símbolos. Este trabajo “instituye una relación positiva y cualitativamente nueva entre el trabajo y el capital, por la cual el trabajo se convierte en una labor autónoma, autoorganizada y productora de cooperación social” (Federici. 2013. Pág.184) Lo que nos aporta a una comprensión mucho más clara en la relación de las relaciones sociales producto de la labor afectiva vinculado al trabajo realizado por las mujeres pobladoras en el liderazgo comunitario.

Es importante observar cómo las emociones, parte fundamental dentro de la vinculación clientelar se vincula al desarrollo y la participación de las mujeres pobladoras, debido a que dentro de las características que vinculan el trabajo político de las mujeres al interior de la población se sitúa de forma paralela el cuidado como labor doméstica ejercida principalmente por ellas. Tal como señala Bellón (2017), el género es un eje que involucra y vincula cuidados, liderazgos y organizaciones. Por lo que debemos prestar atención especial a cómo los roles de género se instrumentalizan en el clientelismo político y como este elemento permea la participación de las mujeres pobladoras en las organizaciones.

Un trabajo importante en torno a clientelismo y el uso de las emociones es el presentado por Luján (2019), que pone en el foco en que en las relaciones de reciprocidad que se desarrollan se instala el afecto en la dinamización de las relaciones de poder, siendo los afectos aquellos que permiten la generación de correspondencia y disminuir diferencias entre los actores involucrados, un hecho que se asociará fuertemente al desarrollo del capital político, debido a que será visto como una buena forma de tener respuesta a las necesidades, sin embargo, el mostrar afecto de forma inadecuada o sencillamente no mostrarlo puede ser interpretado por parte de las operadoras políticas como poca disposición a iniciar o continuar con la reciprocidad del intercambio.

También es necesario que las relaciones y vinculaciones necesitan sustentarse de una serie de elementos que permitirán que los vínculos perduren en el tiempo, lo que será clave para darle continuidad a la intermediación, por lo que la carencia de emociones o de actos afectivos podría enfriar el tejido creador entre el patrón y la operadora política.

5. Metodología

El presente capítulo nos presenta los procedimientos metodológicos y su justificación para cumplir con los objetivos propuestos. Los puntos principales que observaremos serán el tipo de enfoque, la construcción de la muestra, las unidades de fuentes y análisis de la información, los aspectos éticos y la programación de la investigación. Este capítulo cuenta con siete apartados principales. En primera instancia la explicación del enfoque de la investigación, posteriormente la construcción de la muestra, el tercero es la justificación de la unidad de producción de información, el cuarto es la unidad de análisis, el quinto da cuenta de las fuentes de información de la investigación finalizando con los apartados de calendarización y aspectos éticos.

5.1 Enfoque.

El presente estudio busca dar cuenta de cómo las mujeres pobladoras se involucran en el clientelismo político, a partir de su participación en el trabajo territorial y los vínculos que generan con partidos políticos y organizaciones sociales. Para lograr los objetivos propuestos en esta investigación se eligió utilizar la metodología cualitativa, no sólo porque permite captar a partir del relato la realidad social de las personas (Hernández, 2009) sino que debido a que proyecta de mejor forma un marco donde los individuos expresen su propia experiencia individual (Anguera, 1986). Por lo anterior, se espera que la metodología utilizada para esta investigación permite observar de forma más precisa la creación de vínculos clientelares, dar cuentas del proceso de involucramiento y como este logra mantenerse en el tiempo a partir del relato de pobladoras y pobladores, que permita observar la construcción de los sentidos de las pobladoras y las significaciones que le entregan a su participación política y sus vínculos.

Esta investigación se remite a ser de tipo descriptiva, porque busca dar cuenta de la participación de mujeres pobladoras en el clientelismo político, al interior de las poblaciones Las Araucarias y Los Copihues, en la comuna de La Florida, región Metropolitana de Chile. Por lo tanto, la metodología cualitativa se justifica debido a que propicia la producción de datos interpretativos y descriptivos mediante el cual las personas describen en sus propias palabras el “comportamiento observado” (Berrios, 2000). Además, aporta a construir de forma más cercana la característica de involucramiento en las relaciones clientelares de las operadoras políticas, para la mejor

profundización se seleccionaron una serie de criterios de participación que buscan apoyar la metodología de tipo cualitativa.

5.2 Construcción de la Muestra.

La construcción de la muestra será en función de los objetivos planteados en esta investigación, por lo que podemos organizar la selección de nuestra muestra a partir de cuatro criterios principales:

1. (Territorial) En primera instancia es de vital importancia que las personas habiten o hayan habitado en el territorio denominado ex Campamento Unidad Popular o las actuales poblaciones Las Araucarias y Los Copihues.
2. (Sexo) Que las personas que hayan habitado el territorio sean mujeres. No obstante, también se utilizará informantes claves hombres, debido a que permitirá contrastar las diferencias de participación y roles al interior de las organizaciones.
3. (Participación) Que participen o hayan participado de las organizaciones territoriales del sector durante un tiempo determinado mínimo de 15 años.
4. (Vínculos) Que tengan vinculación (o la hayan tenido) con partidos políticos, dirigentes sociales y organizaciones, tanto al interior de los barrios como de forma externa.

Por lo anterior, la muestra busca abarcar mujeres pobladoras que hayan participado de organizaciones al interior de las poblaciones Las Araucarias y Los Copihues con un mínimo de 15 años, que tengan o hayan tenido vínculos con partidos políticos, dirigentes sociales y otras organizaciones territoriales, para observar cómo se involucran en el clientelismo político a partir del tiempo, aspecto que también aporta a la comprensión de la utilización de la metodología de historias de vida.

5.3 Producción de Unidad de información.

Es conocido que “para adquirir conocimientos sobre la vida social, los científicos sociales reposan en gran medida sobre relatos verbales” (Taylor & Bogdan, 2008, p. 194). Por lo que, bajo esta premisa, la presente investigación busca trabajar como unidad de información la entrevista en profundidad.

Esta es definida como aquellos encuentros dirigidos a comprender las perspectivas que tienen los informantes de sus vidas, principalmente con la perspectiva de la autobiografía sociológica (Taylor & Bogdan, 1992.) dentro de la cual se sitúan una serie de marcos de referencia que “expresan y dan curso a las maneras de pensar y sentir de los sujetos entrevistados, incluyendo todos los aspectos de profundidad asociados a sus valoraciones, motivaciones, deseos, creencias y esquemas de interpretación que los propios sujetos bajo estudio portan y actualizan durante la interacción de entrevista” (Gainza, 1995, p.220).

En complemento con la entrevista en profundidad utilizaré la metodología propuesta por Calvo & Murillo (2013), discutida en el marco teórico, donde estudian la propuesta “overdispersed”, y se “introduce instrumentos en una encuesta aleatoria para estimar la cantidad de conexiones entre votantes y las redes políticas de los distintos partidos.” (p.18) principalmente como una propuesta de operacionalización del concepto de clientelismo en la entrevista, lo que también permite aplicar una metodología que propicia la captación de redes clientelares y su densidad a partir de observaciones claves en la entrevista.

“The vector of overdispersed parameters provides critical information about individual- level deviations from the over- all group prevalence, allowing us to study the social structure of networks— how different political categories relate to each other—by comparing the overdispersion parameters of individuals for different groups.” (Calvo & Murillo, 2013, p.8).

La utilización de observadores en las encuestas es clave para poder definir las redes políticas de los participantes, por lo que en las preguntas se utiliza un formato “count of groups”, con preguntas “how many X do you know,”(p.6) el recuento permite observar la red personal del individuo entrevistado y a su vez medir elementos como frecuencias, alcances territoriales o distribución de la red, que finalmente nos entregan aportes significativos en la comprensión de los vínculos partidistas de las entrevistadas.

5.4 Unidad de Análisis de información.

El análisis será a partir del marco biográfico de historias de vida, una metodología que le ha permitido a la sociología generar investigaciones a partir de la comprensión profunda de la determinada muestra, ampliando la limitación de los contornos externos del fenómeno (Ferrarotti, 2007). Esto es posible vincularlo a lo señalado por Pierre Bourdieu, quien comprende la historia de vida bajo el concepto de “ilusión biográfica”, donde fundamenta la importancia de que la vida es una historia, por lo tanto “constituye un todo, un conjunto coherente y orientado, que puede y debe ser aprehendido como expresión unitaria de una «intención» subjetiva y objetiva.” (Bourdieu, 1986, p.69)

Según Cotán-Fernández (2013) la principal finalidad de las historias de vida es extraer el relato de contextualizaciones en un lugar y tiempo determinado, las cuales permiten revivir, situarse y analizar las circunstancias específicas razonando el comportamiento de aquel determinado momento. Este elemento aporta un componente importante en la aplicación de las historias de vida como metodología de investigación, debido a que logrará observar cómo a partir de las diversas circunstancias históricas las pobladoras de las Araucarias y Los Copihues se involucran en el clientelismo político en diversas periodos, comprendiendo que estos territorios se han vinculado fuertemente con las distintas escenas sociales, desde su formación como toma de terreno, durante la participación política en los años 80’ y durante las recientes movilizaciones ocurridas a partir del 18 de Octubre de 2019, donde existe muchas figuras de pobladoras(es) que se mantuvieron vigentes en cada uno de esos periodos.

“En la historia de vida se revela como de ninguna otra manera la vida interior de una persona, sus luchas morales, sus éxitos y fracasos en el esfuerzo por realizar su destino en un mundo que con demasiada frecuencia no coincide con ella en sus esperanzas e ideales” (Burgess en Shaw, 1966, p. 4).

Es importante recalcar el deber sociológico a la hora de llevar a cabo la historia de vida como unidad de análisis, debido a que:

“El sociólogo que recoge una historia de vida da pasos para asegurar que ella cubra todo lo que queremos saber, que ningún factor o acontecimiento importante sea descuidado, que lo que pretende ser fáctico concuerde con las pruebas de que se dispone y que las interpretaciones del sujeto sean aportadas honestamente. (Becker, 1966, p.6. en Taylor & Bogdan, 1992.)”.

Parte de esa labor sociológica debe desarrollarse a plenitud, puesto que al observar la intermediación política clientelar en Chile, es clave ser minuciosos y cuidadosos con la información aportada en la construcción histórica de vida de las pobladoras, más aún si consideramos claves los aportes señalados en el marco teórico, que dan cuenta de lo difuso que pueden resultar algunos estudios sobre clientelismo, donde la labor que realizan las operadoras políticas tiene menor visibilidad y es menos estructurada.

5.5 Fuente de información.

La principal fuente de información se obtendrá a partir de las entrevistas en profundidad realizadas con un enfoque cualitativo biográfico. Pero también se contará con recursos de información secundaria como documentales³², los cuales recopilaron información respecto a la participación social de pobladores y su trayectoria, los cuales pueden aportar información a las entrevistas.

Principalmente lo que se busca es utilizar el método de la triangulación metodológica, el cual es conocido como la toma de múltiples métodos de información para un mismo objeto (Valencia, 2000) por lo tanto complementamos la información primaria y secundaria con registros de inscripción electoral de juntas vecinales, fotografías, actas de participación, entre otros elementos que diversifican las fuentes de información y complementan la entregada por las principales fuentes.

5.7 Aspectos Éticos.

Los aspectos éticos de esta investigación se enfocan principalmente en el resguardo del anonimato y la confidencialidad de los participantes de las entrevistas en profundidad con perspectiva biográfica.

El cumplimiento de este enfoque se realiza a través del consentimiento informado, el cual es fundamental para la participación de las personas en el proyecto. El consentimiento tiene una serie de características que permitirán cumplir el criterio de anonimato y confidencialidad. La libertad de participación de las entrevistadas; que las personas no corren ningún riesgo al participar de esta investigación; que no recibirán financiamiento y que su participación puede finalizar en el momento que ellas deseen. Además de señalar

³²material facilitado por el centro cultural Las Araucarias y obtenido a través de internet.

que las personas que participen se les informará anticipadamente los objetivos que tiene la presente investigación.

En la presentación del análisis se le asignará un número aleatorio a la entrevista, por lo que al momento de realizar la cita se mencionará como “Entrevistada N° x, 2022”, principalmente para resguardar la información y confidencialidad de las(os) participantes de esta investigación.

6. Análisis de resultados.

Los hallazgos que se presentarán a continuación forman parte del análisis del material obtenido posterior a la realización de una serie de entrevistas a 5 pobladoras y un informante clave (poblador) utilizando la metodología anteriormente señalada. Este primer acercamiento busca examinar parte de los principales aspectos discutidos en las entrevistas y que serán la base del análisis de las entrevistas. En primera instancia se inicia con la historia de la construcción de los vínculos estables construidos desde 1989 entre las pobladoras y ciertas figuras políticas hasta 2021, en segunda instancia se pasa a una descripción del funcionamiento del clientelismo, posteriormente se describen las formas de legitimación entre punteras y patrones. Finalmente se observan en detalle las dinámicas de género y sus condicionamientos en la vinculación clientelar.

6.1. Historia de cómo construyen vínculos estables en el tiempo con políticos de carrera.

La construcción de los vínculos estables se enmarca en el primer elemento a observar en el involucramiento político y la formación de vínculos clientelares. En este apartado será posible conocer la participación política, la construcción del vínculo, instituciones claves y las practicas que le otorgan estabilidad al vinculo. Se trabajarán los conceptos de punteras, que corresponden a las pobladoras que realizan la intermediación política. El patrón corresponde a la figura política. Estos dos actores serán claves para la conformación del vínculo clientelar. También utilizaré el concepto dirigente(s), que corresponde, a aquellas pobladoras que se involucran en organizaciones sociales y dirijan un grupo de pobladoras(es), no obstante, no todas las dirigentas se involucran en el clientelismo. Por lo tanto, la historia de la construcción de vínculos estables también invita a conocer de qué forma las pobladoras se transforman en dirigentas, y como ellas se transforman en punteras.

6.1.1. La participación política.

Para las pobladoras entrevistadas la organización territorial nace como una necesidad, principalmente porque su participación se origina en periodos de alta expectación política, principalmente en dos etapas, la primera durante los inicios del campamento Unidad Popular a partir de 1970 y la segunda durante el periodo de 1989-1990 en el inicio de la denominada “transición política”.

La justificación de participar de la organización política tiene diversos tintes, puesto que para algunas de las entrevistadas formar parte en la organización territorial estuvo presente desde la conformación del “Campamento Unidad Popular” y en las condiciones que debían enfrentar en ese primer periodo. Respecto a esta instancia las entrevistadas señalan que para ingresar posteriormente al 11 de enero a la toma era necesario poseer un tipo de militancia de izquierda³³, por lo que parte importante de las mujeres que iniciaron su formación política durante ese periodo dieron sus primeros pasos políticos en militancias activas, lo que permitió que pudieran reunirse, desarrollarse y movilizarse en el campamento y con el transcurrir del tiempo.

En este primer periodo la necesidad de afrontar las dificultades y problemáticas propias del campamento generan que las pobladoras se organicen y se movilicen políticamente, para subsanar el acceso a servicios básicos, como agua, alimentación, el acceso a un baño, elementos para poder crear una carpa (que era su vivienda) y poder generar una red de ayuda para los niños(as) que se encontraban en el campamento.

A partir de lo anterior se genera una consciencia en las pobladoras sobre la importancia de la autoconstrucción de la población, hecho que le otorga mucha significancia a quienes se desarrollan en la labor dirigencial, debido a que, si bien existen redes de ayuda y apoyo, las(os) pobladoras(es) sienten que este sueño de la vivienda y la lucha por la vida digna es levantado por ellas(os) y su organización.

De forma paralela, organizarse era un elemento utilizado para crear vínculos y redes políticas en pro de asociarse con instituciones civiles y manifestar su apoyo al gobierno. Un hecho que destacan las pobladoras que inician su trayectoria política en este periodo es la admiración general por el proyecto político de Salvador Allende y la Unidad Popular. Para quienes no vivieron durante el proceso del campamento, esta formación política tiene menos tinte partidista, de igual manera se reconoce la importancia de la Unidad Popular, sin embargo, marca mucho más el devenir de aquellas que iniciaron su trabajo político en ese contexto. Este hecho hace que las diferentes generaciones de líderes pobladoras tengan visiones distintas respecto al desarrollo político al interior de la población, primero por la importancia de la militancia en partidos de izquierda (que era una acción importante en el campamento), mientras que los casos de quienes inician su participación social en

³³ Este elemento explica que dentro de los liderazgos femeninos más remotos se enmarca la vinculación con el Partido Comunista y el Partido Socialista.

los 90s', no sienten la necesidad de vincularse a un partido, solo manifiestan cercanías a una tendencia política.

La trayectoria política de dos de las cinco dirigentes entrevistadas que aún se mantienen activas rodea los 51 años, es decir, durante 51 años estas pobladoras han participado al interior de organizaciones sociales, pasando por vínculos al interior de partidos políticos, alcanzando cargos de representación de partido al interior de Las Araucarias y Los Copihues. Influenciando su trayectoria y carrera política partidista la forma en que estas se involucrarán al interior de las organizaciones locales en Las Araucarias y Los Copihues.

Dentro de estas trayectorias logre observar participaciones como dirigentes de pasaje³⁴, una labor que sin lugar a duda focaliza un trabajo fundamental para el desarrollo de las organizaciones sociales al interior de la población. Crea un canal de comunicación entre las(os) vecinas(os) y asimismo da a conocer la información que entrega la directiva de Junta de Vecinos. Además, es la delegada es la encargada de primera fuente de atender las necesidades y problemáticas que aquejan a sus vecinos(as), observe incluso que su participación logra ser más decisiva para su comunidad que los liderazgos de una junta de vecinos. Estas pobladoras llevan a cabo su trabajo vinculándose también en la creación de centros de madres, clubes del adulto mayor, comités de allegados y de vivienda. Muchas veces ellas lideraron más de una organización y actuaron en diferentes frentes (secretaría, presidencia o prestando apoyo). En estas historias muchas veces se ocultaba la delegación o representación de algún partido (principalmente se observan experiencias de participación en el Partido Comunista o al interior del Partido Socialista), trayectorias ocultadas porque el miedo al interior de la población apresó la valentía de las pobladoras y principalmente de sus dirigentes quienes decidieron continuar en secreto incluso de sus más cercanos. Este hecho también afectó la recopilación de información secundaria, puesto que no existen registros de participación, tampoco fotografías, las cuales debieron ser quemadas por medio a recibir una persecución política.

Este grupo minoritario de pobladoras con extensa trayectoria también participó en la creación de organizaciones comunales, como es el caso de la unión comunal. Cada una de estas actividades es vista por las dirigentes como una forma de ampliar sus redes de

³⁴ Que en un principio tenían el nombre de dirigentes de manzana, debido a que la estructura de la población estaba organizada en base a manzanas, posteriormente se organiza en torno a pasajes.

apoyo con otras personas que viven necesidades similares y que también se organizan para poder levantar la lucha por la vivienda y la vida digna de sus pares.

Tal como es señalado en el marco teórico, son las mujeres pobladoras quienes experimentan las precariedades de la vida cotidiana dentro de su comunidad, por lo que son ellas mismas quienes toman el rol activo de ser agentes importantes para buscar un cambio a la compleja realidad de carencias que se enfrentan, trabajando día a día por la mejora de sus condiciones de vida. Es en este trabajo donde las pobladoras levantan una disputa clave en su labor, muchas argumentan que los hombres y sus actitudes machistas no les permiten a las mujeres tomar roles directivos en las organizaciones³⁵, por lo que, al entrar en confrontación con ellos, muchas deciden prescindir de su participación o de sus cargos, o formar organizaciones políticas que no consideren la participación de los hombres o principalmente de aquellos dirigentes que legitiman los actos machistas.

“En el 80’, yo creo que ahí fue un 100% de participación de mujeres ya para crear los comités de vivienda y construir en autoconstrucción y a la vez en construcción en sitio propio...”
(Entrevistado N°6, 2022)

La cita, nos revela que son las mujeres quienes toman el rol activo en la dirigencia social durante los 80. Ellas tienden a tomar el rol de cabecilla en la organización y remplazar la figura de liderazgo masculino. Esta labor es tomada por las mujeres que forman parte de la comunidad, puesto que los hombres trabajan fuera del espacio físico del hogar y de la población, por lo que desconocen lo que ocurre en la vida pública comunitaria y en la vida privada de las pobladoras. Otro elemento en común que aporta al ideario de involucrarse en las organizaciones es la idea de ayudar en su comunidad, de organizarse para apoyar a las pobladoras principalmente, quienes se organizan en torno a comités de cesantes debido a que la gran mayoría no podía conseguir empleos, porque destina su vida al trabajo doméstico y la maternidad.

6.1.2 La construcción del vínculo.

La formación dirigencial política, acción que también denominan las pobladoras como “el trabajo en la comunidad” lo reciben de dos instituciones que realizan las principales preparaciones en torno a esta labor, en primera instancia se encuentra la Iglesia Católica,

³⁵ Aspecto que será profundizado en los siguientes capítulos.

la cual cumple una labor muy importante, siendo según las pobladoras quienes: “apañaron y cubrieron la represión de ese periodo” (Entrevistada N°4, 2022).

Considero relevante hacer una detención en la frase anterior, debido a que la represión que sufrieron los habitantes del Campamento Unidad Popular es un hecho que modifica el accionar político y el involucramiento de dirigentas y de dirigentes que desempeñaron labores de trabajo comunitario y organizacional durante ese periodo, señalando que: “...hay dirigentes históricos que yo no vi más hasta el 90’, ahí recién vine a conocer a algunos, que estuvieron escondidos en dictadura” (Entrevistada N°1, 2022). Uno de los acontecimientos que marcó este periodo es la muerte de Nadia Fuentes³⁶, durante una jornada de protesta durante julio 1986, hecho que afianzó la idea entre las pobladoras de que la acción política era una situación que ponía en riesgo su integridad, alzando el ideal de que la movilización es valentía.

“...No cualquier mujer se dedica a esto, una tiene que tener harta fuerza y fortaleza para meterse en esto, porque no es fácil...” (Entrevistada N°4, 2022)

Tal como señala la cita, esa fortaleza es un elemento que destacan las pobladoras, además les permitió continuar organizándose en periodos donde corrían mucho peligro, a pesar del riesgo, ellas enfatizan que fueron las mujeres quienes se movilizaron políticamente durante la dictadura. Hecho que se evidencia en la participación de las pobladoras en los comedores, los comités de allegados, los comités de cesantes, la biblioteca y las arpilleras, organizaciones que fueron amparadas por el trabajo realizado por la iglesia al interior de la población.

Durante los años 1985 y 1990 al interior de la capilla ubicada en la calle Los Poncianos se realizan una serie de talleres enfocados en el liderazgo femenino que llevaron a cabo las pobladoras, sin embargo, estas actividades serían complementada con la aparición de una importante figura política, que recorría las calles de la población. Carlos Montes, quien desde a mediados de 1980 continúa trabajando de forma clandestina en sus actividades partidarias, y junto a su equipo de trabajo serán quienes comienzan a insertarse a mediados de los 80’ en la población, contactándose con una serie de dirigentes(as) de la época y focalizándose en prestar ayuda en el mejoramiento de la

³⁶ Nadia Fuente Concha, tenía 13 años al momento de su fallecimiento. En un contexto de protesta recibió un impacto de bala que acabo con su vida, en la calle Avenida El Parque durante el 2 de julio de 1986.

infraestructura pública, participando activamente en el trabajo de creación y mejoramiento de los alcantarillados, alumbrado público y pavimentación.

Esta acción le permitió a Carlos Montes, junto con su equipo de trabajo, poder reunirse con las pobladoras y algunos(as) dirigentes(as) y comenzar a movilizarlos en post de dos aspectos principales, primero, generar mejoras al interior de la población, pero también dotar de capacitación dirigencial, de la cual solo una de las entrevistadas señaló no haber participado directamente.

6.1.3 Los talleres en La Barraca

Dentro de la red de vínculos elaboradas por el exdiputado y senador de la República, quien actualmente se desempeña como ministro de Vivienda, Carlos Montes, uno de los centros de reunión clave para las pobladoras fue el “Centro Cultural La Barraca”, que comienza a tomar importancia desde 1988. Ya con el correr de los años también toma relevancia la oficina del diputado ubicada en la comuna de La Florida. Estos dos lugares, son los principales espacios de acercamiento e involucramiento entre las operadoras políticas y el exsenador/diputado de La Florida.

Las(os) pobladoras(es) que manifiestan haber formado partes de las reuniones, o haber participado de actividades y cursos de preparación dirigencial realizadas en este lugar, señalan que fue un elemento que les permitió sumar herramientas, experiencias y redes para el trabajo político que desarrollarían al interior de las organizaciones sociales donde participaban. Los cursos se enfocaban en la preparación de líderes sociales, con proyectos que iban desde cursos de liderazgo, capacitación para salir de la pobreza, autoestima y dirigencia social.

“La estrategia de él fue ir haciendo cosas y trabajar en su campaña, nunca fue una campaña política como tal... él llevaba soluciones y aprovechaba de hacer su campaña, después como diputado no fue nunca a hacer proselitismo político dentro de la población, porque ya la gente lo ubicaba...” (Entrevistado N°6, 2022).

Desde 1985 hasta 1995, se desarrolla de forma solida el vínculo entre Carlos Montes y las principales operadoras políticas de las villas Las Araucarias y Los Copihues, cada uno de los elementos anteriormente mencionados se mantendrán hasta la actualidad, sin

embargo, la estabilidad del vínculo político se expresa no solo por los elementos que utilizan los candidatos para afianzar el vínculo, sino que se observa la influencia del giro neoliberal, modificando las formas de socialización. Parte de las pobladoras adoptan formas de relacionarse y de involucramiento más asistencialistas.

Tal como señala Fontanilla (2020) “La dinámica asistencialista adoptada por los pobladores, después de la solución habitacional, fue mermando la participación y actividad político-social dentro de la actual población Las Araucarias” (p.71) Elemento que nos permitirá observar de qué forma se le otorga la estabilidad al vínculo creado entre patrones y punteros. Es posible observar esta dinámica en lo señalado en la siguiente frase:

“todo está muy individualista, la gente cree que todo se lo tienen que solucionar, no hay como ese concepto de antes, que la gente trabajaba para obtener algún beneficio.” (Entrevistada N°5, 2022)

6.1.4 La estabilidad del vínculo.

Con el transcurrir del tiempo, las figuras políticas se involucran y realizan una serie de acciones en post de afianzar la vinculación con las principales operadoras políticas de Las Araucarias y Los Copihues. Los eventos conocidos como los “mujerazos”, mencionados en los antecedentes de la investigación, son el ejemplo más claro de las actividades que utilizan parte de los patrones para afianzar el vínculo político con las pobladoras.

Desde el punto de vista de la acción de Carlos Montes, su figura cercana a las(os) pobladoras(es) y su constante participación en la comuna a partir de finales de los años 80’, validaron su participación dentro de actividades como reuniones y formar parte de los comités, creados para entregar soluciones habitacionales, como para búsquedas en mejora de la infraestructura pública al interior de la población.

De esta forma, la continuidad del vínculo entre las pobladoras la promueve asistiendo circunstancialmente a la población a algunas actividades, sin embargo, el elemento más fuerte es la capacidad de comunicación directa que tiene con las pobladoras, un elemento que lo diferencia de forma importante del resto de figuras políticas que ingresan a la población. Es posible más claramente lo anterior en las invitaciones que les realiza a las pobladoras a actividades dentro de su rol de parlamentario, donde parte de ellas señalan

haber asistido a sesiones en el senado y estar constantemente recibiendo invitaciones para poder asistir a reunirse.

En esta acción las pobladoras observan la constante cercanía que mantiene el patrón con las demandas y problemáticas que aquejan a las(os) vecinos, debido a que parte de su función es vincularse a las principales dirigentes de su comunidad, para ser las intermediarias directas con los/as líderes y solicitar las ayudas correspondientes en los momentos de ser necesario. Este acto es clave, debido a que las dirigentas pobladoras posteriormente comunican al resto de los integrantes de las organizaciones o de la villa si las propuestas fueron recibidas positivamente y se les ayudará o si no fueron tomadas en consideración por el/la figura política.

Paralelamente a las reuniones en el parlamento, Carlos Montes utilizó de forma concurrente durante los periodos de diputado y senador su sede ubicada en la calle Serafín Zamora, lugar que frecuentan parte importante de las pobladoras, para pedir orientaciones respecto a proyectos, reuniones, solicitar recursos y la movilización de actividades en beneficios de las pobladoras, pero también de otras organizaciones de las que formen parte las dirigentas.

6.2. Descripción de cómo funciona el clientelismo de las mujeres en el barrio.

La práctica del clientelismo tiene su base en la relación que generan las punteras y figura políticas. Esta relación se sustenta en la trayectoria política que realizan las pobladoras y permite situarlas en posiciones de estatus social, consecuencia del liderazgo que ellas generan. A su vez, este hecho influencia fuertemente la capacidad de generar redes y visibilizar sus propias problemáticas.

6.2.2 La lealtad y la cercanía.

El trabajo político desarrollado por las mujeres pobladoras en Las Araucarias y Los Copihues es construido mediante una serie de relaciones sociales realizadas al interior y al exterior de la población, elemento que les permite generar la legitimación social para representar a partir de su trabajo político el sentir y las necesidades de un grupo de pobladoras.

En esta parte del análisis no solo observamos que la labor dirigencial de las directivas de las juntas de vecinos será fundamental para el desarrollo del clientelismo, sino que

también serán las delegadas de pasajes, conocidas también como delegadas de manzana, quienes realizan un fuerte trabajo político y de representación, sin tener mayores cargos de liderazgo, pero sí son capaces de generar una movilización de un grupo importante de pobladoras, que otorgarán su voto a quienes le entregan la lealtad .

De la intermediación entre la figura del patrón y las operadoras políticas se observan una serie de características claves que nos ayudan a comprender la creación de la lealtad y la cercanía, que propicia el desarrollo del clientelismo político y que favorece la vinculación entre ambos actores.

1. La vinculación con el territorio. Es decir, cuan cercanas han sido las figuras políticas con el territorio. Si asisten de forma constante, eso propicia que la cercanía política sea mayor. A su vez, si la persona habita y convive en las cercanías o dentro del espacio territorial, permite situarlo como un sujeto naturalmente cercano, por la proveniencia, a diferencia de caudillos políticos que vienen de otras comunas o que no se acercan al territorio. La vinculación con el territorio permite pasar del fugaz intercambio a la conexión personal entre *la operadora* y el líder político.
2. La capacidad demostrarse como un líder carismático. Dentro de la descripción de las características de los líderes políticos con quienes las pobladoras desarrollan la lealtad política, uno de los aspectos que se repiten principalmente es el denominado “*ser político*”. El cual es posible reflejarse en la capacidad de acercamiento afectivo que generan los patrones. Este “carisma” de los líderes políticos, se observa en la capacidad que describen las pobladoras de: “saber ganarse a la gente”. Afecto que se logra a partir de un gesto, como una sonrisa, un abrazo, actos que las pobladoras describen como primordial para reflejarse como una figura de respeto y cercana.

“Puede que otras personas no tengan la misma opinión de él, pero yo en lo personal... yo sigo mucho su trayectoria, de hecho, él estuvo muchas veces aquí en mi casa con toda mi pobreza, con todas mis dificultades, y si él se le da un vaso de agua sentado en un tronco él se la toma sin problema” (entrevistada N°4, 2022).

3. El respeto del trabajo político que han realizado. Las pobladoras son conscientes de la importancia de la labor que desarrollan al interior de la población, no solo desde el trabajo comunitario y el liderazgo político que representa, sino también de su importancia doméstica, elementos que favorecen la capacidad de movilización sobre sus pares. Generada gracias al status y capital político producido por la labor de liderazgo comunitaria que realizan y que reconocen es muy importante para poder generar redes con otras figuras políticas. Quienes ingresen a realizar trabajo clientelar a la población deben comprender que ellas son agentes importantes al interior de la comunidad, por lo que el trabajo que realicen debe ir focalizado en un intercambio mutuo, entre escuchar sus problemáticas y atender a estas, es decir, en caso de ser necesario prestar apoyo a proyectos y actividades. Para que posteriormente el caudillo pueda recibir el respaldo político a través de los votos o la campaña.

4. Estar a la disposición de las necesidades de las punteras. Esta característica permite observar principalmente el nivel de retribución entregada por los(as) políticos hacia las punteras, reflejando cuán importante son las necesidades expresadas por las pobladoras en favores o solicitud de ayuda. Las lealtades o las cercanías se ven fuertemente afectadas porque los “*patrones*” designan a otras personas a prestar ayuda frente a estas necesidades, como son secretarios(as), asesores, quienes relegan las peticiones de las pobladoras, porque no existe una consciencia del rol y del status de las pobladoras en los sectores. Esto refleja que, si para el patrón las carencias y necesidades que expresan las punteras no son importantes para él, y no se demuestran a través de ayudas concretas o favores. Los clientes comprenderán que sus necesidades (expresadas en las demandas de sus líderes) no son importantes para él político, por consecuencia no entregarán su voto.

6.2.3. Rodolfo Carter la nueva figura clientelar nacida en “los Copihues”.

Rodolfo Carter, el actual alcalde de La Florida, es una figura discutida y analizada para muchas de las operadoras políticas. Principalmente, porque las punteras observan la forma de involucramiento que tiene Carter con la comunidad, principalmente con Las

Araucarias y Los Copihues. Algunas de las pobladoras entrevistadas, señalan que: “Rodolfo Carter no es de mi gusto político, pero él ha sabido ganarse a la gente...su cualidad es que él ha sido muy político” (Entrevistada N°5, 2022)

Muchas de las dirigentas no ven con buenos ojos la figura política de Carter, varias de ellas conocen las acusaciones de desfalcos y malos tratos que han sido denunciados en la municipalidad de La Florida, no obstante, señalan que su trabajo al interior de Los Copihues y Las Araucarias, le han permitido ganarse los votos del sector. Este hecho llama bastante la atención, principalmente por la desideologización, en donde ex lideras femeninas ligadas al Partido Socialista o al Partido Comunista e históricamente ligadas a una tradición izquierdas, manifiestan su total apoyo político a la labor de Carter.

“¿Por qué no hacerlo, con alguien nacido y criado en el sector?” reconocen parte de las entrevistadas. Lo anterior, permite observar que la instalación de Rodolfo Carter como figura clientelar en el sector, sigue una línea de los clásicos esquemas clientelares, que es la figura del “lavinismo político”, caracterizado como un liderazgo carismático, con un estilo político que enfatiza la cercanía con las personas de la comunidad y con un discurso que propone la eficiencia en la gestión, a través de un claro mensaje de despolitización. (Álvarez, 2013)

Carter ha fortalecido este carisma principalmente en el desarrollo de un trabajo que busca la cercanía con las(os) pobladoras(es) principalmente, incluso más que la con las(os) mismas(os) dirigentas(es), hecho que logra, en primera instancia que la comunidad en general lo vea como un líder cercano. Dentro de las acciones que desarrolla es participar de actividades con adultos mayores, estar presente en la entrega de beneficios, como el tarro de basura, las cajas de mercadería, alimentación para las ollas comunes durante la pandemia y en episodios de accidentes, incendios y desastres naturales que han afectado a las(os) pobladoras(es). En estas instancias su presencia se ve acompañada de un fuerte mensaje de despolitización, más aún cuando deja su militancia en la UDI, posicionándose como independiente y fortaleciendo su discurso “controversial” a situarlo como un “don de la oratoria” (Digital,2020). Lo cierto es que estas acciones también le han valido ser catalogado por pobladores(as) como un populista.

De esta forma, Rodolfo Carter ha logrado sumar adherentes y conseguir el apoyo de las principales operadoras políticas del sector. Parte importante de su campaña y que le ha permitido obtener la mayor cantidad de votantes, es su trabajo con los grupos de adultos

mayores, principalmente asistiendo de forma constante a los clubes del adulto mayor, facilitando la entrega de bienes y recursos y siendo, según las propias pobladoras, estos mismos grupos quienes fielmente le han entregado su voto y su más férreo apoyo en cada una de las elecciones. Carter también se encuentra constantemente asistiendo a las celebraciones del día de la madre, donde frecuenta asistir junto a su madre, con quien vivió en el sector y quien también participa de forma activa en los clubes de adulto mayor, así lo afirma la cita que se presenta a continuación.

“Carter está con nosotros, con la tercera edad, ahí donde la papa quema, hemos estado, lo hemos visto en casa de personas de la tercera edad, donde él entra, toma la persona en brazo la saca del barro lleva gente para que le armen la casa, esas son cosas, ahí es donde se demuestra la persona” (Entrevistada 2, 2022).

Los hechos que más se recuerdan del reciente periodo, son las donaciones de alimentación para las ollas comunes ubicadas al interior de la población. Posteriormente reafirma su apoyo a la comunidad a través de la entrega de vales de gas y cajas de mercadería, asistencias que fueron muy bien recibidas por parte de las punteras que han respaldado su candidatura. El resto de las(os) pobladoras(es) quienes muchas veces se encontraban dudosos por las denuncias de malversación de fondos en el municipio (acusaciones que se pensaron afectarían su campaña política). Reforzaron su confianza a partir de la entrega de estos recursos, viendo que su lealtad en el voto fue recompensada en un periodo muy inhóspito para las(os) pobladoras(es), quienes vieron como durante el periodo de pandemia, carecieron de ayudas sociales y debieron sobrevivir en base al apoyo mutuo y la organización entre vecinos(as).

6.2.4 La modificación de las trayectorias políticas.

Las trayectorias de vida han permitido comprender como las perspectivas políticas de las pobladoras se han visto modificada en diversos contextos. Por ejemplo, quienes formaban parte de partidos de izquierda durante los años 70' y vieron irrupida su militancia durante el periodo de dictadura, con el retorno a la democracia, las orientaciones se modifican y dirigentas históricas generan afinidad e incluso lealtad política con candidatos de derecha, realizando sus campañas electorales en diversos periodos y siendo parte importante de la intermediación política.

Los cambios en las tradiciones políticas de las mujeres pobladoras pueden ser explicados desde diversas perspectivas, en primera instancia debido a que la participación social post

dictadura se vio fuertemente influenciada por la irrupción de la derecha política en las poblaciones, la instalación de “La UDI Popular” (Soto, 2016) articula la labor social de la derecha política y también logra tener afinidad en las pobladoras de Las Araucarias principalmente.

La desideologización forma también parte fundamental de la incorporación de nuevas perspectivas en las trayectorias políticas de las pobladoras, aquella “mística” partidista parece haberse perdido en uno de los territorios con más historia política de la zona sur oriente. Es claro que esta desideologización propicia el desarrollo de las lealtades políticas al interior de las poblaciones y esto logra expandir el ideario político, más aún, si los representantes y líderes políticos de los sectores decaen en su militancia partidista.

La desideologización propicia que los patrones actúen a partir de elementos oportunistas, característicos de los vínculos clientelares en Chile (Escoffier, 2023) y que toma relevancia en el análisis de la intermediación política que existe en Las Araucarias y Los Copihues, debido a que será una herramienta que utilizarán quienes no mantienen una vinculación estable a lo largo del tiempo con las operadoras políticas. Ellos utilizarán los periodos de campaña política, para captar votantes a partir de la entrega de bienes, recursos, actividades o favores. Este es el caso de concejales, alcaldes y figuras políticas recientes como los CORE, que asisten a la población con la finalidad de hacer una campaña puerta a puerta, entregar recursos y ayudar a las/os pobladoras/es a acceder a beneficios sociales. Sin embargo, estas personas no mantienen vínculos estables a lo largo del tiempo, por lo que las/os pobladoras/es aceptan los beneficios, pero en ocasiones no entregan su voto al/la candidato/a.

6.3. Patrones, punteras y la legitimación.

Patrones y punteras, utilizan ciertos elementos que les otorgan la legitimación de su labor, para propiciar el clientelismo. Dentro de la interacción que se produce al interior de Los Copihues y Las Araucarias, considero la vida política de estos actores como un elemento que propicia la legitimación y el estatus, debido a que logra situarlos como actores líderes en sus respectivos trabajos y puestos.

6.3.2 La vida política.

Algunas de las entrevistadas cuentan como elemento importante parte de su vida política anterior a la participación de las organizaciones en Las Araucarias, Los Copihues o dentro

del interior del campamento. La participación juvenil en partidos políticos como el Socialista o el Partido Comunista generan una instrucción política muy nutrida para desarrollar un liderazgo político cargado por un accionar con consciencia partidista. No obstante, otras de las entrevistadas relatan una historia política no ligada a los partidos, ni tampoco buscan ligarse a ningún partido, sino que, a diferentes tendencias políticas, tanto de izquierda como de derecha.

La experiencia de intermediación política de las dirigentas permite potenciar el desarrollo personal, puesto que la capacidad de liderazgo no solo se traspa a su comunidad, también lo hace hacia su propia vida personal, donde las entrevistadas cuentan que no tienen grandes problemas familiares en torno a su vida política, sino que ya son legitimadas por su propia familia. Sin embargo, reconocen que no siempre tuvo el mismo desenlace, puesto que existieron periodos en que la participación política se vio mermada por las demandas de la vida doméstica y laboral.

El liderazgo que representan algunas de las pobladoras, les ha permitido ser ejemplo en innumerables ocasiones, no solo porque existe una comprensión de que su participación en las organizaciones sociales ha sido desde la conformación de la población, sino que también por el hecho de han ingresado a un campo caracterizado por un alto componente machista, donde se les asigna roles de subordinación a pesar de su importante acciones, por lo que estas pobladoras no solo logran instalar liderazgos, pues generan el reconocimiento legítimo, de quienes participan activamente como de aquellas(os) que observan su labor desde lejos³⁷.

"Detrás de mi hay gente de todos los colores, por lo tanto, yo no puedo ir solamente aquí o acá"(Entrevistada N°1, 2022)

6.3.3 La legitimación en base al capital político.

Tanto punteros como patrones observan que la trayectoria política beneficia la legitimación a la hora de generar la intermediación política. Por esto la vida destinada al trabajo dirigencial, es entendida como una forma de legitimación, porque en ella se sitúa la creación de status y representatividad de su comunidad que se traduce directamente en el capital político que las punteras logran adquirir.

³⁷Producto de una participación política disminuida, sumado la falta de legitimidad y confianza que incluso ha afectado el desarrollo de las organizaciones locales.

Las punteras comprenden claramente que representan a un conglomerado de personas que viven cotidianamente de forma común una realidad carente de accesos y recursos, por lo que la legitimación les hace entender que, aunque su posición social no sea la más privilegiada, sus pares le entregan la responsabilidad de disputar la búsqueda de bienes y servicios en post de una comunidad que carece de esos elementos. Carencias que no logran subsanar las instituciones del Estado, ni las políticas públicas, ni los programas sociales elaborados para ir ayuda de los grupos de exclusión.

Este estatus político, les permite a las punteras realizar la campaña electoral a cualquier patrón sin importar su ideología política. Gracias a sus redes de vinculación ellas pueden participar libremente en actividades junto a otras dirigentes (que en ocasiones también tienen roles de punteras). Dentro de estos eventos encontramos los “mujerazos”, cierres de campañas, asistencias al parlamento, además son reconocidas ya sea a nivel local o en actividades públicas como “la fiesta del dirigente” [que son reconocimientos de carácter masivo, realizados en grandes centros de eventos].

En términos organizacionales, las punteras asisten a reuniones tanto en organizaciones al interior de la población como a nivel comunal, acciones que para las dirigentes que participan en la intermediación clientelar corresponden a actos que ellas pueden realizar (e involucrarse) sin necesidad de cuestionarse el apoyo de sus vecinas(os), pero que también les permiten potenciar sus redes de apoyo y su capital político con personas de grupos sociales similares.

6.3.4 Patrones.

Por otra parte, “los patrones”, son las figuras que poseen el poder político. Ellos utilizan muchos elementos vinculados a la cercanía territorial, para legitimarse tanto con las punteras, dirigentes (es) y con los mismos clientes³⁸. Su participación “en terreno”, no solo se observa en periodos de campaña política. Las actividades como celebraciones del día de la madre, día del padre, día del dirigente, son cruciales para generar vínculos y redes de apoyo con las punteras. Además, es necesario incluir la asistencia a reuniones, actos como inauguraciones de sedes sociales o presentación de programas de trabajo en la población, actividades de recreación y la entrega de beneficios en periodos de crisis social o económica, como es el caso de la entrega de vales de gas y de cajas de alimentación durante la pandemia por el edil Rodolfo Carter. Este último será visto como

³⁸ Para efectos de este caso las(os) pobladoras(es) de Las Araucarias y Los Copihues.

la preocupación y generosidad que deben entregar los alcaldes. Además, reafirmará el respaldo de las principales intermediadoras, quienes verán estas acciones como parte de la lealtad que esperan de aquella figura política que tiene un grado mayor de cercanía con la población.

La participación en el territorio y la rápida atención de las problemáticas y necesidades planteadas por las punteras, serán las formas más importantes de legitimación política. Además, estos elementos generarán la existencia de afectos, producto del agradecimiento por la satisfacción de necesidades. satisfaciendo a su vez, las expectativas principales que tienen los votantes. Un ejemplo de estas situaciones son el apoyo que los patrones otorgan a proyectos y recursos del espacio público, como el uso de espacios públicos como sede, la reparación de luminarias públicas, la profundización de medidas de seguridad vial [como la instalación de lomos de toro] y de seguridad pública [como la tramitación de alarmas comunitarias]. Elementos que fortalecen a su vez el capital político de los intermediadores, quienes se verán beneficiados en su status y prestigio por el desarrollo de estas actividades.

6.4. Los patrones utilizan sesgos de género para instrumentalizar la participación de las mujeres.

Para profundizar el involucramiento de los sesgos de género en el clientelismo político, es fundamental utilizar aspectos señalados en el apartado sobre “la construcción de los vínculos y la legitimación”, debido a que a partir de la trayectoria de vida política que realizan las dirigentas es posible observar de qué forma los patrones utilizan los sesgos de género entorno a la participación de las punteras.

6.4.2 La Vida política un acto de mujeres

“La vida política es un acto de mujeres” señalan las entrevistadas. Dentro de los elementos presentados en los antecedentes se logró observar como las mujeres se han involucrado en la movilización social y política siendo agentes importantes, sin embargo, la literatura sobre el trabajo político al interior de las poblaciones se encuentra muy enfocada en observar la participación de los hombres al interior de la organización. De esta forma, es necesario considerar esta frase señalada por las pobladoras como un elemento muy importante a la hora de analizar su involucramiento en el clientelismo.

Ya a partir de los 90' ocurre una modificación de estas dinámicas y las juntas vecinales son lideradas principalmente por mujeres pobladoras, siendo el ejemplo más característico, lo que ocurre con la unidad vecinal de Los Copihues que hasta la fecha lleva tres periodos siendo liderada por mujeres. Las dirigentas observan que para ellas la política es una acción que han podido llevar a pesar de las diversas problemáticas, que son la carencia de oportunidades, el machismo en las organizaciones y la vulnerabilidad de su entorno, por lo tanto, se mantienen firmes en su labor.

Las pobladoras se sitúan en entornos altamente vulnerables, donde han debido luchar continuamente por sacar adelante a sus familias, frente a las carencias que enfrentan de forma cotidiana, y a lo largo de sus trayectorias, situándose continuamente desde ese doble rol, es decir, desde ser mujeres, pero mujeres pobres, señalando que parte de complejidades que han tenido para desarrollar su participación como dirigentes no es solo la preocupación por el trabajo doméstico y enfrentar el machismo, a estos se le ha sumado lo que ellas denominan “alfabetización académica”, que son las carencias de estudios en torno a la política.

En cuanto a la vida política, las pobladoras manifiestan que no ha sido nada de fácil poder llegar a participar y desarrollarse plenamente en este campo, debido a que consideran que durante mucho tiempo el machismo y las actitudes machistas en las organizaciones primaron por sobre su participación, poniendo en disputa el involucramiento de las mujeres en estos ámbitos. A pesar de que, en otros casos, se manifiesta que nunca se sintió la sensación de competencia o de menospreciar su labor, principalmente porque entre dirigentas se apoyaban para que estas situaciones no ocurrieran.

Históricamente se reconoce, que los hombres solo formaban parte de las directivas y muchas veces solo asistían a las instancias más determinantes y catalogadas “importantes”, por el carácter de masivo que tenían estos actos, sin embargo, la labor real a lo largo de los años ha sido llevada por las mujeres. Un ejemplo claro de esta dinámica es la labor de las delegadas de pasaje, quienes sienten que trabajaban de forma mucho más cercana, a diferencia de los directivos hombres que incluso, según lo señalado por algunas pobladoras, muchas veces no tenían compromisos reales con las organizaciones, debido a que dejaban de asistir a reuniones o se ausentaban por largos periodos de tiempo.

“Cuando tú tienes un puesto, cuando tienes que cobrar la cuota mortuoria, cuando tienes que informar de algo importante para la población, aunque la

señora de al lado sea tu enemiga, tú tienes la obligación de informarle y hacerlo de buena manera, dejar el rencor la pelea y los problemas...” (Entrevista 2, 2022)

La cita anteriormente señalada justifica la idea que señalan las pobladoras ratificando que su compromiso con el trabajo comunitario ha sido mucho mayor que el realizado por los dirigentes hombres, justificando esta acción en calificativos asociados a la idea de que ellas tienen mayores herramientas emocionales para poder acercarse a sus vecinos(as). Señalando que son más amables, tienen mayor sentido de protección hacia su comunidad y generan mayor apego tanto con adultos mayores como con niños(as). Este aspecto, nos permite aproximarnos al siguiente punto, que corresponde al desarrollo de una división sexual del trabajo, en donde se observan los roles que toman dirigentas y punteras en la organización comunitaria, justificados principalmente entorno a sesgos de género.

6.4.3 La división sexual del trabajo.

La división sexual del trabajo surge como un elemento que condiciona la participación de las mujeres pobladoras en la acción política organizativa al interior de Los Copihues y Las Araucarias. Principalmente porque justifica sus formas liderazgo, es decir, porque cumplen ciertas actividades laborales y porque la calidad de su rol al interior de la población es distinta a la de los hombres indicar en qué. A pesar de que las pobladoras señalan no reconocer grandes diferencias en torno a la labor que ellas y los pobladores realizan dirigencialmente, se observa que algunos de los puestos de labor voluntaria son disputados por mujeres, y algunas dirigencias que incluyen la participación a través de los votos y poseen una mayor visibilidad son disputados por hombres, un hecho que claramente es entendido como la búsqueda de capital político por parte de los hombres sirviéndose del trabajo que realizan las mujeres.

Por ejemplo, las dirigentas de mayor edad, señalaron que era muy importante su labor de delegada en las denominadas “manzanas” y posteriormente en los pasajes, que es una forma de organización mucho más cercana a los vecinos que cohabitan en una misma calle, labor fundamental pero muchas veces minimizada, debido a que esta acción se focaliza en ser un interlocutor entre la información que llega proveniente de las organizaciones principales como juntas de vecinos, comités de vivienda, centros de adulto mayor, para ser difundidas con la comunidad territorialmente más cercana, que se ubica en los pasajes.

La labor que realizan las punteras se fortalece principalmente en la capacidad de autodenominarse como “independientes” en su actuar. Este hecho también se encuentra influenciado por la posición de capital político otorgado por el reconocimiento de sus propias(os) vecinas(os) quienes requieren constantemente de la ayuda y participación de las operadoras políticas en la organización comunitaria. Este elemento ha propiciado el desarrollo del clientelismo político entre los patrones y las operadoras políticas, debido a que aquellas figuras políticas que no pueden realizar campañas políticas de forma masiva al interior de la población, principalmente porque no existe afinidad desde las juntas de vecinos, organizaciones locales, entre otras. Buscan vincularse directamente con quienes desarrollan el trabajo más focalizado, como lo son las delegadas.

De esta manera, se logra observar que los caudillos buscan involucrar a las delegadas de pasajes, quienes tienen una importante labor en el desarrollo local dentro de su territorio. De esta forma potencian el clientelismo político, debido a que ocupan su capital político, de las delegadas para generar una intermediación entre los vecinos y los caudillos. Cuando los espacios de organización política, como sedes unidades vecinales, no son facilitados o no logran captar la atención de las/os vecinos, son los hogares de las delegadas de pasajes, ya sea en actividades como el “puerta a puerta” o en reuniones al interior de las casas de las delegas, son vistas como puntos estratégicos para generar redes de intercambio y propiciar la vinculación clientelar y la obtención de votos.

6.4.4 Las emociones.

Uno de los elementos utilizados por los patrones para lograr afianzar el vínculo de intermediación política que generan con las pobladoras, es la búsqueda de la emocionalidad, perspectiva que se toma como un sesgo de género debido a que existe una construcción histórica en torno a la noción de que las mujeres son agentes emocionales por naturaleza, deviniendo su rol sobre el trabajo doméstico y el cuidado familiar, pero en la labor dirigencial, se asume que ellas tienen un “sentido maternal” entorno a la preocupación de lo que ocurre en la población.

De esta forma, logré observar que, entre los actores involucrados, patrones y punteras, serán las emociones un elemento vital que le permita entregar continuidad al vínculo de intermediación que ambos han creado. Asimismo, los vínculos emocionales, también logran ser explicados desde el género y observados en las dinámicas clientelares.

“Carlos Montes era muy de nosotros” (Entrevistada 2, 2022) señala una de las entrevistadas, siendo esta cita un caso claro que manifiesta el buen uso de las emociones es fundamental a la hora de la construcción y/o continuidad de la relación entre las punteras y Montes. Logré observar que estos elementos han fortalecido la construcción de un sentido de pertenencia con muchas de las dirigentas y punteras, explicados en una serie importante de actos cercanos y cariño que manifiesta el exdiputado y senador.

Lo que entrega esta figura política a la población, es entregar vivencias muy cercanas a las pobladoras y por ende realizar acciones que generaban la familiaridad con él, como eran visitar las casas, que para las pobladoras significa un hito muy importante, no solo porque la experiencia de lucha que realizan ellas es entorno a la lucha por la vivienda digna, sino que también, porque es el hogar un espacio que se constituyó como zona de confort de muchas pobladoras.

En este aspecto se logra profundizar como las emociones y los roles de género son importantes para la intermediación, puesto que el hogar se constituye como espacio íntimo de vinculación, es este luchar el elemento principal por el cual muchas dirigentas comenzaron a organizarse y vincularse en la acción comunitaria en sus barrios, además de sentir que sus casas son la representación material de sus condiciones, por lo que el acercamiento al hogar, es una demostración de afecto y cercanía que para las pobladoras, dirigentas y punteras es vital. De esta forma actos, como el tomar once, almorzar, poder a reuniones al interior de las casas, son muestras de afectos que las pobladoras reciben y recuerdan constantemente, por lo que logran fortalecer los lazos generados en la intermediación política y de esta manera fortalecer la creencia en esa figura, visualizado en la entrega del voto, tanto personal, como del grupo de representación de las dirigentas.

También acá se pone en juego el estatus de las pobladoras, debido a que, el ingreso de una figura política al hogar representa para el barrio, que aquella pobladora ha logrado un nivel de amistad mucho mayor, por lo que será vista como sus pares, como una figura importante y que puede lograr el acceso a bienes y servicios a través de sus redes. Por otra parte, los patrones afianzan el sentido de formar parte de la comunidad, debido a que realizan un acto cotidiano que hace el resto de los vecinos(as), como es visitar la casa de sus pares, por lo que el sentido de membresía fortalece de forma progresiva la confianza en la figura política, por lo que, al momento de votar, las(os) pobladoras(es) piensan entregar su voto a quien esté más cerca de sus necesidades y problemáticas o también a quien tenga estatus y forme parte de su comunidad.

Un aspecto adicional que suscita el debate en torno a las emociones es que la participación de las pobladoras tanto como dirigentas y/o punteras, es vista por los dirigentes hombres como una vía de acceso que tienen las figuras políticas para acercarse directamente al barrio. Para los dirigentes, las pobladoras “tienen gran dificultad en el conocimiento de la política social del país, por lo que ellas actúan bajo las necesidades que se les da en el momento y en el ahora” (Entrevista N°6, 2022). Estos entienden que las punteras y dirigentas son “vulnerables” al acercamiento de los patrones, puesto que ellos al ofrecer bienes y servicios que subsanen las necesidades inmediatas de las pobladoras, ellas les entregarán el respaldo para realizar su campaña o para insertarse al interior de la población.

La entrega de bienes y servicios, siempre se encuentra cargado de un componente emocional, por ejemplo, las pobladoras recuerdan cuando Rodolfo Carter realizó la entrega de los tarros de basura o cuando realizan actos de campaña, el candidato siempre abraza, se acerca a las pobladoras con afecto y se muestra afectado cuando las pobladoras le cuentan sus problemáticas, incluso estas él las hace sentir propias. Estas acciones de afecto les recuerdan mucho a otras figuras políticas, que en periodos de campaña realizan el famoso “puerta a puerta” que es un recorrido por la población, entregando algunos regalos como gorras, bolsas, sumado a frases como “nunca se me olvidará su rostro”, “siempre me acordaré de ustedes”, “llevo la población conmigo”. Sin embargo, si el vínculo no prevalece, saben las punteras que esta acción solo son frases que buscan a través de una muestra de afecto en campaña, típica de quienes asisten a la población solo con esta finalidad y no con la idea de tener un involucramiento a largo plazo.

El debate en torno al trabajo de las punteras y la utilización de los sesgos de género por parte de los patrones, focalizan su trabajo en torno a la preocupación de los más desfavorecidos. Donde aparece el rol de las pobladoras y su influencia en el trabajo sobre los adultos mayores al interior de la población. Que las figuras políticas se acerquen a apoyar y se involucren con los centros de adultos mayores es una acción que muchas de las dirigentas destacan, principalmente porque observan como sus pares, se encuentran en una situación de alta vulnerabilidad.

En la misma medida los grupos de adulto mayor, se encuentran principalmente liderados por mujeres, quienes no solo sienten la necesidad de llevar a cabo la labor de cuidar de estas personas, sino que también cae en ellas parte de la responsabilidad propia de organizar estos grupos para entregar la alimentación, obtener recursos para financiar los

gastos propios de las organizaciones, por lo que continua siendo una vía de involucramiento utilizada por patronos, para la generación de redes de intercambio. Este rol asignado a las mujeres es un claro ejemplo de que la perspectiva de trabajo doméstico y de cuidado se vincula a una acción que debe ser llevada a cabo por ellas.

7. Conclusiones

Para concluir esta investigación, que busco observar cómo las mujeres pobladoras se involucran en el clientelismo político a partir de 1989, buscando conocer parte de la historia política de las poblaciones de la Zona sur de la región metropolitana, principalmente en el caso de Las Araucarias y Los Copihues. Reafirmando la importancia que tiene en los casos estudiados el desarrollo de importantes trayectorias políticas que potenciaron la formación de liderazgos femeninos.

La metodología utilizada para responder a esta pregunta de investigación tome como unidad de información las entrevistas en profundidad, complementados con la observación de los métodos utilizados por Calvo y Murillo sobre redes clientelares, además utilice como unidad de análisis de información las historias de vida, estos aspectos me permitieron conocer en detalle la experiencia individual de vinculación clientelar de las pobladoras.

La observación del desarrollo de las trayectorias políticas reafirma la noción de llevar a cabo la metodología de historias de vida, para una comprensión mucho más completa del fenómeno del involucramiento en el clientelismo. Un hecho que también logra el doble objetivo que se planteó esta investigación, que era proponer el desarrollo de la memoria histórica de las pobladoras, siendo clave esta, para la observación en la formación del vínculo clientelar y dar cuenta de cómo los vínculos son mantenidos a través del tiempo. No obstante, es posible observar que existe una modificación en las dinámicas de organización y vinculación, debido a que se produce una desideologización de las dirigentes y punteras. Es decir, la influencia de su formación política partidista (principalmente en el PC y PS) no afectará su capacidad de realizar intermediación con partidos políticos de derecha como la UDI.

Las trayectorias políticas de las punteras reafirmarán la idea que dentro de las formas de participación y de organización que existen al interior del sector, aquellas que se desarrollan de forma voluntaria (que no implican una votación necesariamente) son las que potencian y propician más el capital político de sus participantes. Visto esto principalmente en el ejemplo de lo que significan las delegadas de pasaje y su importancia en la intermediación política sin instituciones [de por medio] que hayan sido respaldadas por las/os pobladoras/es, situación que se vincula a lo señalado por Besana (2014) debido a que las punteras construyen su figura de prestigio y ascendencia en su barrio, hecho que

observa de forma importante en la labor de las delegadas al interior de Las Araucarias y Los Copihues.

Es posible observar que los partidos políticos e instituciones se vinculan con las pobladoras a partir de una serie de dinámicas, entre las que se reconocen las actividades como “mujerazos”, celebraciones del día de la madre, del día del dirigente, pero de forma más precisa, asistiendo a diversas actividades al interior del territorio, un hecho que propicia la generación de legitimidad de los patrones en su actuar. De igual manera, las emociones jugarán un rol sumamente importante en la conformación de la reciprocidad del proceso de intermediación, como en la vía de involucramiento que observan los partidos políticos e instituciones con las mujeres pobladoras, características como la cercanía y el “ser político” marcarán la relación de las pobladoras con el patrón.

Dentro de esta vinculación también será necesario que cada una de estas actividades logre beneficiar el capital político de las punteras, un hecho que reafirmará la legitimidad de la labor realizada, lo que también permitirá que las pobladoras puedan ser legitimadas en la labor que desempeñan. Por lo anterior es trascendental que los patrones logren la reciprocidad en el proceso y trabajen en mantener la estabilidad en los vínculos, esto último precisamente porque propiciara el desarrollo constante de las redes de intercambio. Hecho que también tiene cercanía con lo que señala Auyero (2004) debido a que el respaldo se potencia en redes informales, las cuales se potenciarán a partir de la vinculación continua con instituciones, partidos políticos y con los patrones, quienes han logrado afianzar una red de intermediación a lo largo del tiempo, como son los casos de Carlos Montes y Rodolfo Carter vistos en el análisis de resultados.

Un aspecto fundamental que busca aportar esta investigación es el aporte en los condicionamientos de género, tanto al interior de las organizaciones sociales locales de Las Araucarias y Los Copihues, como en el clientelismo. De lo que se logra concluir en primera instancia, es que la participación de las mujeres históricamente ha sido vital para el desarrollo de las organizaciones locales en el sector, tal como señalan los textos de Valdés (2014) y Tovar(1992) , pero actualmente son las actrices políticas quienes ejercen roles claves en el desarrollo organizacional, no solo por su amplia participación al interior de las diversas entidades que funcionan en post del beneficio a la comunidad, sino que, porque los liderazgos con mayor redes de intermediación y de conexión social se encontraran en ellas.

A pesar de la generación de liderazgos es notable la existencia de la división sexual del trabajo propuesta por Hirata y Kergoat (1997) debido a que las pobladoras se agrupan y enfrentan los roles entorno al cuidado que se les ha encasillado. De esta forma se producen los liderazgos dirigenciales, actuando el clientelismo como una vía de respaldo de estos roles, sin embargo, también actúa bajo los sesgos de género.

El clientelismo será la vía de solución a una serie de carencias que enfrentan cotidianamente pobladoras y pobladores, por ende, la construcción de un vínculo guiado por las emociones serán claves en la observación del involucramiento de punteras y patronos. Tal como señala Barozet (2006) la gratitud y el afecto son el garante más fuerte del intercambio, aspectos que se ha podido observar claramente en este caso. Es más, me permite señalar que estas formas de vinculación han estado siempre presentes durante todo el periodo abordado, por lo que, este estudio también aporta a comprender que las dinámicas de vinculación clientelar se encuentran presentes desde 1989 al interior de Las Araucarias y Los Copihues.

Con estos resultados analizados, es importante concluir que la desideologización, no solo ha permitido modificar las dinámicas de vinculación política de las punteras, sino que da paso al desarrollo de nuevas formas de hacer política, muy cercanas a la intermediación clientelar, pero también con importantes matices de populismo. De la misma forma es necesario preguntarse para futuros estudios sobre clientelismo y participación de mujeres pobladoras, si es posible la configuración de redes de intercambio clientelar con líderes populistas.

El análisis nos permite observar que gran parte de la historia política de las poblaciones Las Araucarias y los Copihues, desde 1989 precisamente se construye a partir de vinculaciones de carácter clientelar. Por lo que el desafío a continuación es observar si esta interacción se continúa replicando en las nuevas dirigentas y que dinámicas presentan ruptura o continuidad en la vinculación clientelar al interior del territorio.

8.Referencias.

- Adams, Jacqueline. *Surviving Dictatorship: A Work of Visual Sociology*. New York: Routledge, 2012.
- Ahumada, Karina. (2016). *Recuperación del rol de las mujeres pobladoras en la historia de Pudahuel (1965-1989): luchas y sueños por extrapolar*. Tesis para optar al grado de Magíster en Estudios de Género y Cultura, mención Ciencias Sociales. Santiago: Universidad de Chile.
- Álvarez Vallejo, R. (2013). “¿Lavinización de la Política?” Continuidades y transformaciones de la política chilena. El caso del municipio de Huechuraba (1996-2000). *Revista Gráfica-Cuaderno de trabajo de los profesores de la Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Autónoma de Colombia*, 10(2), 158-175. doi:<http://dx.doi.org/10.26564/16926250.500>
- Amorós, M. (1999) "Hasta la victoria siempre. La lucha por la sobrevivencia de las mujeres de una población chilena durante la dictadura". En: Archivo Chile: www.archivochile.com/2FIdeas_Autores/2Famorosm/2F1%2F1amorosm0017.pdf &cien=49406&chunk=true. Consultado el 07-12-2021.
- Angelcos, N., & Pérez, M. (2017). De la “desaparición” a la reemergencia: Continuidades y rupturas del movimiento de pobladores en Chile. *Latin American Research Review*, 52(1), 94–109. DOI: <http://doi.org/10.25222/larr.39>
- Anguera, M.T. (1986) Investigación cualitativa. *Educar*, 10, 23-50.
- Ardanaz, A. (2005). *El clientelismo en la Roma clásica: las transformaciones de los vínculos clientelares con la llegada del Imperio*. Rosario: Universidad Nacional del Rosario.
- Auyero, Javier (2002). Clientelismo político en Argentina: doble vida y negación colectiva. *Perfiles Latinoamericanos*, (20), 33-52. [Fecha de Consulta 20 de octubre de 2021]. ISSN: 0188-7653. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11502003>
- Auyero, Javier (2004): *Clientelismo político. Las caras ocultas*, Capital Intelectual, Buenos Aires.
- Barón, S. (2019). Ceguera de Género, Feminismo y Academia en la Violencia de Género. Comentario a Ferrer-Pérez y Bosch-Fiol, 2019. *Anuario de Psicología Jurídica*, 29(1), 89-93. <https://doi.org/10.5093/apj2019a7>
- Barozet, E. (2006) *Relecturas de la noción de clientelismo: una forma diversificada de intermediación política y social (Tema central)*. En: Ecuador Debate. Elecciones 2006.

Cientelismo y política, Quito: Centro Andino de Acción Popular CAAP, (n. 69): pp. 77-102. ISSN: 1012-1498.

Barozet, Emmanuelle (2005) “Los nuevos patrones del clientelismo en las urbes chilenas. Reflexión acerca el uso político de las organizaciones comunitarias en Santiago Centro e Iquique”, en Introducción a la teoría y práctica del análisis de redes sociales (ARS), Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago - Universidad Bolivariana; Vicente Espinoza, José Ignacio Porras (editores), pp.361-400.

Barozet, Emmanuelle. (2003). Movilización de recursos y redes sociales en los neopopulismos: Hipótesis de trabajo para el caso chileno. Revista de ciencia política (Santiago), 23(1), 39-54. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2003000100004>

Bellón Cárdenas, E. (2017). Liderazgos femeninos: tránsitos hacia la ética del cuidado en las relaciones de género. Debate Feminista, 54. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.df.2017.03.002>

Berenschot, W. (2019) Informal democratization: brokers, access to public services and democratic accountability in Indonesia and India, Democratization, 26:2, 208-224, DOI: 10.1080/13510347.2018.1512590

Berríos Rivera, R. (2000): La modalidad de la historia de vida en la metodología cualitativa. Paidea puertorriqueña, 2(1), 1-17.

Besana, Patricio Bruno (2014); ¿Clientelismo o algo más? Relato sobre el rol de un puntero en la provisión de servicios básicos colectivos en un asentamiento de la Región Metropolitana de Buenos Aires, Argentina; Universidad de Chile. Institutos de Asuntos Públicos; Política / Revista de Ciencia Política; 52; 1; 39-60

Bourdieu, P. (1986) L'illusion biographique. Actes de la recherche en sciences sociales Année. Volume 62. Numéro 1. pp. 69-72

Braga, EM (2017, 15 de noviembre). Mujerazos: tragos de bienvenida, vedettos e imitadores para buscar el voto femenino. El Mostrador <https://www.elmostrador.cl/braga/2017/11/15/mujerazos-tragos-de-bienvenida-vedettos-e-imitadores-para-buscar-el-voto-femenino/>

- Butler, J. (1992) Contingent Foundations: Feminism and the Question of “Postmodernism”. En *Feminis Theorize the Politica*, eds. Butler, Judith y Joan Scott, pp.3-21. London: Routledge.
- Calvo, E., & Murillo, M. V. (2013). When Parties Meet Voters: Assessing Political Linkages Through Partisan Networks and Distributive Expectations in Argentina and Chile. *Comparative Political Studies*, 46(7), 851–882. <https://doi.org/10.1177/0010414012463882>
- Camus, P., & Jakscic Andrade, F. M. (2021). La extraordinaria sequía de 1924: Crisis socio-ecológica e irrupción del poder militar en Chile. *Revista De Geografía Norte Grande*, (77), 397–416. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022020000300397>
- Camus, P., & Jaksic, F. (2021). Los temporales de 1982 y la crisis económica, política y social de la dictadura en Chile. *Historia y Geografía*, (44), 133-154. <https://doi.org/10.29344/07194145.44.2866>
- Cofré Schmeisser, B. (2007a) Campamento nueva La Habana: el MIR y el movimiento de pobladores 1970-1973. Concepción, Chile. Escaparate.
- Cofré Schmeisser, B. (2007a). *Historia de los pobladores del campamento Nueva La Habana durante la Unidad Popular (1970-1973)*. Universidad Arcis.
- Cofré Schmeisser, B. (2011) “Movimiento de pobladores en el Gran Santiago: Las tomas de Sitios y organizaciones en los campamentos 1970-1973”. En *Tiempo Histórico*, nº 2/133-157.Chile.
- Combes, Hélène. (2011). ¿Dónde estamos con el estudio del clientelismo? *Desacatos*, (36), 13-32. Recuperado en 05 de diciembre de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2011000200002&lng=es&tlng=es.
- Comité de Memoria Histórica. (2005). *Tortura en poblaciones del Gran Santiago (1973-1990)*. Santiago: Corporación José Domingo Cañas.
- Cortés, A. (2014). El movimiento de pobladores chilenos y la población La Victoria: ejemplaridad, movimientos sociales y el derecho a la ciudad. *EURE (Santiago)*, 40(119), 239-260. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612014000100011>

- Cotán-Fernández, Almudena (2013). “Investigación-participación e historias de vida, un mismo camino”. 14. Recuperado de http://www.fpce.up.pt/iiijornadashistoriasvida/pdf/2_Investigacionparticipacion%20e%20Historias%20de%20vida.pdf
- Cruells López, M. (2015). *La interseccionalidad política: tipos y factores de entrada en la agenda política, jurídica y de los movimientos sociales*. Universidad de Barcelona.
- Cruz, Luz Marina. (2010). La historia en clave feminista. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 15(34), 27-42. Recuperado en 15 de diciembre de 2021, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012010000100002&lng=es&tlng=es.
- Daby, M. (2021). La brecha de género en el clientelismo político: redes de resolución de problemas y la división del trabajo político en Argentina. *Estudios políticos comparados*, 54 (2), 215–244. <https://doi.org/10.1177/0010414020926194>
- De la Garza Talavera, Rafael. (2011). Las teorías de los movimientos sociales y el enfoque multidimensional. *Estudios políticos (México)*, (22), 107-138. Recuperado en 19 de octubre de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162011000100007&lng=es&tlng=es.
- Digital, E.M (2020, 23 agosto). Rodolfo Carter, alcalde de La Florida: el empinado camino de un “hijo del modelo”. Recuperado 1 de diciembre de 2022, de <https://digital.elmercurio.com/2020/08/23/R/9D3RAN61/light?gt=185054>
- Dubet, François; Tironi, Eugenio; Espinoza, Vicente; Valenzuela, Eduardo., Pobladores. *Luchas sociales y democracia en Chile*. Chile: Universidad Alberto Hurtado, 2016.
- Durston, John. (2005), “El clientelismo político en el campo chileno. ¿Aputados o Apechugadores?” En *Redes. Enfoques y aplicaciones del Análisis de Redes Sociales (ARS)*. Porras, José y Espinoza, Vicente (eds.). Ed. Universidad Bolivariana, Santiago de Chile, p. 401-436.
- Escoffier, S. (2023), *Mobilizing at the Urban Margins: Citizenship and Patronage Politics in Post-dictatorial Chile*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Espinoza, V. (1998). “Para una historia de los pobres de la ciudad Santiago de Chile”. Ediciones SUR. Obtenido desde: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=249>. [Consultado en: 09-11-2022]

- Espinoza, V. (2006) “Los nuevos agentes políticos locales. Revisión estructural de la tesis de Arturo Valenzuela ¿Cómo se articula el nivel de representación local con el nacional en la arena local y qué papel juegan el gobierno central y las políticas públicas?”, *Revista del magíster en antropología del Desarrollo*, n°14, mayo del 2006. 8-18.
- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero: trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Traficantes de Sueños.
- Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia*, 14(44), 15-40. Recuperado en 14 de diciembre de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352007000200002&lng=es&tlng=es.
- Fontanilla, C. (2020). *El movimiento de pobladores: Experiencia del Campamento Unidad Popular, actual población Las Araucarias*. Universidad Austral de Chile.
- Gálvez Méndez, V. E. (2016). La ausencia de memoria histórica sobre el feminismo en la academia chilena: un debate sobre derechos Humanos. *FEMERIS: Revista Multidisciplinar De Estudios De Género*, 1(1/2), 74-94. Recuperado a partir de <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/FEMERIS/article/view/3228>
- Garcés Amaya, D. P. (2019). Contribuciones teóricas feministas a la comprensión de la división sexual del trabajo. De los feminismos marxistas y materialistas a los feminismos decoloniales. *Clepsydra. Revista de Estudios de Género y Teoría Feminista*, 18, 33-58. <https://doi.org/10.25145/j.clepsydra.2019.18.02>
- Garcés Durán, Mario. (2015). El movimiento de pobladores durante la Unidad Popular, 1970-1973. *Atenea (Concepción)*, (512), 33-47. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718->
- Garcés M. (2017). “Los pobladores y la política en los años ochenta: Reconstrucción del tejido social y protestas Nacionales”. Valparaíso-Chile. *Historia* 396, primer semestre, publicado, ISSN 0719-0719 E-ISSN 0719-7969. SCOPUS
- García Ramírez, Carmen Teresa (2016). Mujeres e historia. Cuestionando la invisibilidad y tornándonos visibles. *Procesos Históricos*, (29), 36-44. [Fecha de Consulta 01 de diciembre de 2021]. ISSN: 1690-4818. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20044209009>

- Halbwachs, M.; Lasén, A. (1995): «Memoria colectiva y memoria histórica», *Reis.Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 69: 209-219.
- Hannigan, J. 1985. "Alain Touraine, Manuel Castells and SM Theory: A Critical Appraisal". *The Sociological Quarterly* 26, núm. 4: 435-454.
- HARDING, S. "Introduction: Is there a feminist methodology?". In *Feminism and Methodology*. Edit. S. Harding. Indiana University Press, 1987.
- Hardy, R. C. (1987). *Organizarse para vivir: Pobreza urbana y organización popular*. Santiago: Programa de Economía del Trabajo.
- Hardy, C. (2020). *Hambre+Dignidad=Ollas comunes* (Lom ed.). <https://eurosocial.eu/biblioteca/doc/hambredignidadollas-comunes/>
- Heath, O., & Tillin, L. (2018). Institutional Performance and Vote Buying in India. *Studies in comparative international development*, 53(1), 90–110. <https://doi.org/10.1007/s12116-017-9254-x>.
- Hernández, K. S. (2009). El método historia de vida: alcances y potencialidades. Recuperado en 10-12-2021 en: <http://www.gestiopolis.com/economia/metodo-de-investigacioncualitativa.htm>
- Hirata, H. y Kergoat, D. (1997). *La división sexual del trabajo: permanencia y cambio*. Buenos Aires: Asociación, Trabajo y Sociedad.
- Huneus, C. (2007) “Los cambios institucionales al sistema económico durante la transición a la democracia en Chile. Del neoliberalismo a la economía social de mercado”, *Revista de Ciencia Política*, vol. 20, n° 2, 2000, Muñoz, Oscar, *El modelo económico de la Concertación. 1990-2005. ¿Reformas o cambio?* Editorial Catalonia, Santiago.
- Iglesias, Mónica. (2015), *Lo social y lo político en Chile: Itinerario de un desencuentro teórico y práctico / The social and politics in Chile: theoretical and practical disagreement*, *Revista Izquierdas*, número 22, ISSN 0718-5049, Santiago de Chile, pp. 227-250.
- Isnart, Cyril. (2012), *The mayor, the ancestors and the chapel: clientelism, emotion and heritagisation in southern France*, *International Journal of Heritage Studies*, 18:5, 479-494, DOI: 10.1080/13527258.2011.632640

- Jelin, E. (2001), "El género en las memorias de la represión política", *Mora, Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género*, N° 7, octubre. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, pp. 127-137.
- Jiménez, E. (2015). Alain Touraine y la sociología de la acción. In Enfoques teóricos para el análisis político (pp. 53-59). UNAM. <http://ru.juridicas.unam.mx/xmlui/handle/123456789/9485>
- José Herrera, «EL nuevo movimiento de pobladores en Chile: el movimiento social desplazado», *Polis* [En línea], 49 | 2018, Publicado el 05 agosto 2019, consultado el 27 octubre2021. URL: <http://journals.openedition.org/polis/15072>
- Lechner, N. (1993), "Las sombras del mañana", Santiago, Corporación de Estudios para Latinoamérica (Colección de Estudios CIEPLAN; N° 37), pp. 69-75.
- Lechner, N. (2003), "Chile: el arraigo de la democracia en la vida cotidiana", en *Análisis del año 2002: sociedad - política - economía*, Santiago, s.e., pp. 97-115.
- López, M. C., Subirats, S. H. & Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Ciència Política i de Dret Públic. (2015). La Interseccionalidad política: tipos y factores de entrada en la agenda política, jurídica y de los movimientos sociales. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Lugones, M.(2005) «Multiculturalismo radical y feminismos de mujeres de color». *RIFP*, 25, 2005, pp. 61-75.
- Luján Verón, D. (2019). La política de la familiaridad. Hacia una etnografía política de las prácticas afectivas. *Desafíos*, 31(2), 97-131. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.7292>
- Luna, L. (2004). Los movimientos de mujeres en América Latina y la renovación de la historia política. *Fem-e-libros*.
- Martínez, A. (2014). Los cuerpos del sistema sexo/género. Aportes teóricos de Judith Butler. *Revista De Psicología*, 12. Recuperado a partir de <https://revistas.unlp.edu.ar/revpsi/article/view/1099>
- Medina Zapata, A. V. (2020). La invisibilización de las mujeres en la academia. *Paideia surcolombiana*, 25, 95-105. <https://doi.org/10.25054/01240307.1977>

- Morado, J. M. P. (2020). ¿Qué hace falta para superar el clientelismo político?: La crisis del clientelismo en Galicia (España). *RES. Revista Española de Sociología*, 29(3), 75-96.
- Morales A., F. J. (2015). Movimientos sociales en la Unidad Popular: reflexiones sobre ausencias y presencias teóricas. *Revista de Historia y Geografía*, 31, 63–76. <https://doi.org/10.29344/07194145.31.377>
- Moreno Luzón, J. (1999). El clientelismo político: historia de un concepto multidisciplinar. *Revista de Estudios Políticos Nueva Época* 12(105), 73-95.
- Mueller, L. (2018). ¿Personal Politics without Clientelism? Interpreting Citizen-Politician Contact in Africa. *African Studies Review*, 61(2), 28-54. doi:10.1017/asr.2017.131.
- Murga Frassinetti, Antonio. (2004). Sociología y movimientos sociales: una bibliografía comentada. *Revista mexicana de sociología*, 66(2), 405-440. Recuperado en 17 de octubre de 2021, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018825032004000200006&lng=es&tlng=es.
- Ordoñez Huerta, M. (2018). Enfoques teóricos sobre la participación política ciudadana y la democracia moderna. *Ius Comitalis*, 1(1), 161-174. Consultado de <https://iuscomitalis.uaemex.mx/article/view/10715>.
- Palacios Ibáñez, Loreto (2009). Epistemología y pedagogía de género: el referente masculino como modo de construcción y transmisión del conocimiento científico. *Horizontes Educativos*, 14(1), 65-75. [fecha de Consulta 28 de noviembre de 2021]. ISSN: 0717-2141. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97912444005>
- Pavlic, R., & Mardones Arévalo, R. (2019). Chile 2010: la desafección política y su impacto en la participación política convencional y no convencional. *Reforma y Democracia*, (73), 189-226.
- Pérez González, Alexa Daryana. "Cobertura de la violencia contra las mujeres: el impacto de la competencia electoral y la participación social". Tesis de licenciatura. Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2021. <http://hdl.handle.net/11651/4701>
- Pérez, A. (2019). Clientelismo político en Chile. Historia presente de una costumbre política. 1992-2012. Universidad de Santiago de Chile.

- Peroni, A. (2016). Implementación de la política social: Espacio de intermediación clientelar. Análisis de caso, La Plata, Argentina. *Revista De Sociología*, (31), 89–116. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2016.47320>
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)-Ministerio de Planificación Nacional (MIDEPLAN). (2000). Desarrollo Humano en las Comunas de Chile. Temas de Desarrollo Humano Sustentable N° 5.
- Raposo Q., P., López Dietz, A., & Acuña Flores, M. G. (2014). Habitando el Montijo Sur: Historia de vida de mujeres pobladoras. Santiago, Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Rojas-Dunlop, I. (2019). Campamento Unidad Popular (1970-1973): movimiento de pobladores y poder popular en la zona sur-oriente de Santiago. *Izquierdas*, 45, 79-107. <https://doi.org/10.4067/s0718-50492019000100079>
- Rubin, G. (1986). “El tráfico de mujeres. Notas sobre una economía política del sexo”. En Nueva Antropología, Vol. VIII. N.º 30, (pp. 95-145). México: UNAM.
- Ruiz, Camila (2011). "Pobladoras, ¡Presentes!": La participación de las mujeres en las tomas de terreno en Santiago, 1957-1970. Tesis de pregrado. Santiago: Universidad Andrés Bello.
- Salman, Ton. (1994). “Joining The City: The Chilean Pobladores between Social Movement and Social Integration”. En *BulletinOfLatin American Research* Vol.13, N°1.
- Sánchez, B. y Belén, A. (2015). Clientelismo en democracia: factores explicativos de la política particularista en la República Dominicana 1996-2010.
- Sau, V., Diccionario ideológico feminista, Vol. I, Icaria, Madrid, 1989.
- Shaw, C. (1966). *The Jack Roller*, 2a., Ed. Chicago, University of Chicago Press.
- Sidney Tarrow. (1997) *El poder en movimiento: Los nuevos movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid, Alianza.
- Sosa, Pamela (2007). Actores sociales, relaciones y clientelismo político en Argentina a partir de la década del 80. IV Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Soto, Á. (2016). La irrupción de la UDI en las poblaciones, 1983-1987. Bicentenario. *Revista de Historia de Chile y América*, 15, 5-38.

- SUBDERE. (2000). Democracia Regional y Local. Ministerio del Interior, Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo. Número Especial.2000.
- Tabbusch, Constanza (2016). «BATIR BANDERA»: LAS EMOCIONES EN LOS DEBATES SOBRE GÉNERO Y CLIENTELISMO EN ARGENTINA. *América Latina Hoy*, 72 (), 147-164. [Fecha de Consulta 5 de noviembre de 2021]. ISSN: 1130-2887. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30845990009>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (2008). La entrevista en profundidad. *Métodos cuantitativos aplicados*, 2, 194-216.
- Taylor, S.J. Bogdan, R.-Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados. Ed. Paidós, España, 1992. Pág.100 -132.
- Touraine, Alain. 1982. “Reacciones antinucleares o movimiento antinuclear”. *Revista Mexicana de Sociología* 44/2: 689-701.
- Tovar, T. (1992). Estado, pobladores y pobladoras en Perú. En C. S. Dagmar Razczynski (Ed.), *Políticas sociales, mujeres y gobierno local* (pp. 73-94). Cieplan.
- Valdés Barrientos, A., & Benavente R., M. C. (2014). Políticas públicas para la igualdad de género: un aporte a la autonomía de las mujeres. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Valdés, T. (2000), De lo social a lo político. La acción de las mujeres latinoamericanas, Santiago, Chile, Lom Ediciones.
- Valdés, Teresa (1987) “El Movimiento de Pobladores: 1973-1985. La recomposición de las solidaridades sociales”. En *Descentralización del Estado. Movimiento social y gestión local*. FLACSO, Chile.
- Valdés, Teresa y Marisa Weinstein. (1993a). *Mujeres que sueñan. Las Organizaciones de pobladoras en Chile: 1973-1989*. Santiago: FLACSO.
- Valdés, Teresa. (1993b). El movimiento social de mujeres y la producción de conocimientos sobre la condición de la mujer. Documento de trabajo FLACSO-Programa Chile Serie: Estudios Sociales N°43.

- Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica. (2018). La “alcaldización de la política” en la post dictadura pinochetista. Las comunas de Santiago, Las Condes y Pudahuel. *Izquierdas*, (38), 113-140. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492018000100113>.
- Valencia, M. M. A. (2000). La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones. *Investigación y educación en enfermería*, 18(1), 13-26.
- Valenzuela Marchant, Catherine. (2020). El movimiento de pobladores en Chile y las tomas de terrenos como principal sujeto territorial en la segunda mitad del siglo XX. *Revista territorios y regionalismos*, 2(2), 24–47. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3928754>
- Viveros Vigoya, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, 52. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>
- Weber- Pazmiño, Gioia. “Klientelismus, Annäherungen an das Konzept”. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. Zúrich: Universität Zürich, ADAG, 1991.
- Weitz-Shapiro, R. (2014). *Curbing Clientelism in Argentina: Politics, Poverty, and Social Policy*. Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/CBO9781139683579
- Zapata Osorno, Eucaris (2016). Clientelismo político. Un concepto difuso pero útil para el análisis de la política local. *Estudios Políticos*, (49), 167-185. [fecha de Consulta 21 de octubre de 2021]. ISSN: 0121-5167. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16446464009>
- Zapata, F. (1985). Crisis económica y movilización social en Chile (1981-1984). *Foro Internacional*, 26(2 (102)), 214–228. <http://www.jstor.org/stable/27738041>
- Zeiss Carvallo, S. (2008). El actor popular poblacional en el movimiento social contra la dictadura. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/106644>.

9. Anexo



UNIVERSIDAD DE CHILE

Estudio de Tesis para la obtención del grado de título en sociología.

“Agencia Política de Pobladoras Mujeres en Las Araucarias y Los Copihues”

Consentimiento Informado

El presente documento extiende la invitación a participar en el estudio “Agencia Política de Pobladoras en Las Araucarias y Los Copihues”. Para que usted pueda tomar una decisión informada, le explico cuáles serán los procedimientos involucrados y en qué consistirá su colaboración.

Este estudio tiene como objetivo analizar de qué manera las mujeres pobladoras se involucran a través del tiempo en el clientelismo político, en el ex Campamento Unidad Popular, actual villa Las Araucarias y Los Copihues. Su participación es absolutamente voluntaria. Además, todo el material del estudio es tratado anónimamente y con confidencialidad, de acuerdo a los estándares indicados por la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Chile. Aquí le doy otros detalles:

1. Investigador tesista: Matías Araya, estudiante de Sociología, Universidad de Chile.
2. Institución: programa de licenciatura de la Escuela de Sociología de la Universidad de Chile.
3. Periodo: 2021 y 2022.

4. Supervisores: Silvia de La Madrid (tutora principal, Universidad de Chile) y Simón Escoffier (cotutor, Universidad Autónoma de Chile).
5. Su participación: la participación de este proyecto de investigación es voluntaria y consiste en participar en una entrevista (1 hora aprox.) sobre su trayectoria y participación en la organización social al interior de los barrios Las Araucarias y Los Copihues.
6. Riesgos y costos: el estudio no implica riesgos o costos para sus participantes.
7. Los derechos de participación: Usted tiene derecho a manifestar sus dudas al investigador en cualquier momento, para lo que podrá comunicarse con él llamando al teléfono +56990392198. También puede retirarse del estudio en cualquier momento si lo considera necesario, este hecho no le perjudicará de ninguna manera.
8. Confidencialidad: se reservará la identidad del participante en la investigación y se asegura la confidencialidad de los datos los cuales no serán entregados a terceros y solo serán utilizados para los fines de la investigación. [2] las entrevistas serán revisadas después sólo por el equipo del proyecto, con fines académicos, finalmente todos los nombres se anonimizan usando pseudónimos para el análisis de los datos obtenidos.
9. Registro: La entrevista será grabada si usted lo permite. La grabación sirve para el posterior análisis sistemático de los datos.

9.1 Consentimiento informado para participante:

Yo..... DECLARO que el estudiante Matias Silva Araya, en nombre del investigador principal, Simón Escoffier, me ha informado en forma completa en qué consiste la investigación “Agencia Política de Pobladoras Mujeres en Las Araucarias y Los Copihues “que llevará a cabo en la escuela de sociología de la Universidad de Chile, y en qué consistirá mi participación.

De acuerdo con lo explicado en el Consentimiento Informado, del que recibí una copia, entiendo que:

1. Tiene por objetivo analizar de qué manera las mujeres pobladoras se involucran a través del tiempo en el clientelismo político, en el ex Campamento Unidad Popular, actual villa Las Araucarias y Los Copihues.
2. Mi participación en este proyecto de investigación es voluntaria y consiste en la realización de una serie de entrevistas sobre la trayectoria y participación en la organización social al interior de los barrios Las Araucarias y Los Copihues.
3. El espacio de realización de la entrevista será acordado por mí, priorizando mis necesidades. El tiempo estimado de duración de la entrevista es de una hora y treinta minutos a dos horas, teniendo la completa libertad de finalizar en el momento que considere conveniente.
4. La participación en el estudio no implica ningún riesgo.
5. Mi participación no supondrá ningún costo para usted y tampoco recibiré dinero por concepto de pago por la participación en la entrevista.

6. Los derechos de participación: Tengo derecho a manifestar mis dudas al investigador en cualquier momento, para lo que puedo comunicarme con él llamando al teléfono +56990392198 y el correo matias.silva.araya@ug.uchile.cl. También puedo retirarme del estudio en cualquier momento si lo considero necesario, este hecho no me perjudicará de ninguna manera. Siendo necesario que lo comunique con el entrevistador o con el investigador principal del proyecto.

7. Se reservará mi identidad en la investigación y se asegura la confidencialidad de los datos los cuales no serán entregados a terceros y solo serán utilizados para los fines de la investigación.

8. La entrevista será grabada si lo permito, la importancia de la grabación digital es principalmente poder resguardar el contenido de la entrevista, como también evitar extravíos o mal uso de la información.

De acuerdo con lo declarado por mí en este documento, y satisfecho con lo dispuesto en este consentimiento del que recibo una copia, firmo aceptando mi participación en esta investigación:

Nombre y Firma
